

DIEZ CUENTOS DE LA EXISTENCIA

DANIEL JULIÁN VALENCIA MARTÍNEZ



**UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS**

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y

LENGUA CASTELLANA

BOGOTÁ

2017

TÍTULO

DIEZ CUENTOS DE LA EXISTENCIA

DANIEL JULIÁN VALENCIA MARTÍNEZ

Código: 20091160019

DIRECTOR: PEDRO JOSÉ VARGAS

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y

LENGUA CASTELLANA

BOGOTÁ

2017

ii

NOTA FINAL

JURADO 1

JURADO 2

FECHA

CREACION LITERARIA

DIEZ CUENTOS DE LA EXISTENCIA

RECTOR

CARLOS JAVIER MOSQUERA SUAREZ.

VICERRECTOR

GIOVANNI BERMUDEZ BOHORQUEZ

DECANO

MARIO MONTOYA CASTILLO

COORDINADOR PROYECTO CURRICULAR

PEDRO BAQUERO MASMELA.

DIRECTOR

PEDRO JOSÉ VARGAS

BOGOTÁ 2016

DEDICATORIA

Este proceso comenzó hace muchos años, pasando por difíciles y oscuros momentos, luego experiencias amables y alegres, de todas y cada una de las cosas vividas hasta el momento, las cuales me han madurado como persona; por ello comienzo la dedicatoria consagrándola al supremo dador y hacedor de la vida, Mi Señor y Salvador, mi Amado Jesucristo, que siempre me da un soplo de vida para continuar; luego debo recordar a mis padres, mi hermano, la familia más cercana que podría tener, ellos han sido el motor e impulso para intentar conseguir todo lo que me he propuesto hasta ahora. Igualmente, a mis conocidos, los más allegados que han leído y contribuido para enriquecerme en la obra (si a ti, *momo*) que han soportado día y días de frustración, además de derrotas en este gran juego que se llama vida; a mis estudiantes y colegas, han ayudado a mi crecimiento integral todos los días en el aula y a usted, querido lector que es uno de los motivos para animarme a escribir y mostrar el resultado de años de carrera escritural.

AGRADECIMIENTOS

Debo reiterar, que le agradezco a mi Señor y salvador, sin él no podría estar aquí respirando; a mis Maestros, el Profesor Pedro José Vargas, que me conoce desde mi temprana juventud y que siempre se ha comportado de la mejor manera conmigo, ahora como mi director me hizo crecer mucho en mi escritura y madurez como académico; la Profesora Margoth Guzmán Munar; madre putativa, que me acompañó en mi cambio de modalidad y los momentos más difíciles, a ella agradezco toda su comprensión y amor; ahora bien, al gran Luis María Ortiz “El viejo Bucanero”, fue de los primeros que me leyó y mostró interés en mi escritura, le agradezco su sabiduría; a mi otro mentor, José Tiberio Maldonado “el profe” que después de noches y noches de charlas me ha hecho apasionarme nuevamente por el fascinante mundo de las letras, poderlas vivenciar y experimentar a flor de piel, a mis colegas, que si los nombro serían muchos, pero que cada uno de ellos sabe la gratitud que tengo por todo lo que hicieron; a mi Alma Mater la Universidad Distrital Francisco José de Caldas sede la Macarena y su cuerpo docente, que semestre a semestre gracias a sus enseñanzas me prepararon como docente y Ser Humano, logrando enamorarme de mi carrera y sentir con orgullo el profesorado además de la escritura.

RESUMEN

En este recorrido literario bautizado “Diez cuentos de la existencia” se sintetizan los aspectos más trascendentales en la obra escritural que desarrollé durante tantos años de recorrido, tanto positivas como negativas; dentro de los diez cuentos usted podrá ver las experiencias de personajes del común, historias narradas de cualquier transeúnte que se pueda encontrar en las calles: vecinos, primos, hermanos, padres, amigos, los cuales tienen vivencias alrededor del amor, el odio, el sufrimiento y todas las emociones humanas que nos atraviesan a lo largo de la vida. También dentro de este proyecto encontrará un escrito personal en el que se intenta dar respuesta a la pregunta que da origen a toda esta creación literaria, ¿Por qué el cuento?

Palabras Clave: Cuento, existencia, amor, sufrimiento, mecanizados, brevedad, metafísico, forma.

SUMMARY

In this literary trip baptized “Diez cuentos de la existencia” are synthesized the most important aspects in the written work I developed during so many years of journey, positives and negative facets; within this ten short stories you could see the experiences of common characters, stories told about any citizen that can be found on the streets: neighbours, cousins, parents, friends who have experiences on love, hate, suffering and all human emotions that pierce us thorough life. Also within this Project you will find a personal writting where i tried to give an answer to the questions that causes all this literary creation, why the short story?

Key words: short story, existence, love, suffering, mechanazied, shortness, metaphysical

**FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN LICENCIATURA EN EDUCACIÓN
BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA**

ASPECTOS FORMALES

Tipo de Documento	Creación Literaria.
Tipo de Impresión	Físico formato Carta.
Acceso al Documento	Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
Título del Documento	Diez cuentos de la existencia.
Autor	VALENCIA, Daniel Julián
Director	VARGAS, Pedro José

TABLA DE CONTENIDO

PRÓLOGO A LA OBRA _____ 1

INTRODUCCIÓN _____ 3

¿POR QUÉ EL CUENTO? ¿QUÉ ENCIERRA EL MARAVILLOSO MUNDO DEL CUENTO?

EL SUFRIMIENTO _____ 12

MÁQUINAS _____ 14

EL AMOR _____ 15

LO METAFÍSICO (El subtítulo desaparecido) _____ 19

DIEZ CUENTOS DE LA EXISTENCIA

LUZ DE MINERALES _____ 21

TRAGEDIA INSTANTÁNEA _____ 29

MECANIZADO _____ 33

CARTA AMADA _____ 40

REMENBRANZA _____ 42

LA SILLA VACÍA _____	45
ABRÍ LOS OJOS _____	46
LIANA (Diario de campo) _____	47
EN LA SECRETARÍA (El Optimista) _____	58
EL ALFA DEL OMEGA _____	63
BIBLIOGRAFÍA _____	66

ANEXOS

PENSAMIENTOS, CARTAS, EPÍSTOLAS Y OTROS ADEFESIOS _____	68
ANEXO A. ACERCA DE LOS INODOROS _____	68
ANEXO B. MODERNIDAD INFESTADA _____	69
ANEXO C. DE SALMOS Y RUGIDOS _____	70
ANEXO D. LA PESADILLA COMIENZA _____	71
ANEXO E. ¿ES QUE ESTAMOS AQUÍ PARA SUFRIR? _____	72
ANEXO F. INTITULADO _____	73
ANEXO G. ESCARLATA DE ODIO _____	74

ANEXO H. 2.0 _____	75
ANEXO I. MÍSTICO VERDE Y AZUL _____	76
ANEXO J. EL MORRACO _____	77
ANEXO K. ALGO DE ILUSIÓN _____	78
ANEXO L. ME DIRIJO... _____	79

PRÓLOGO A LA OBRA

En el oriente se encendió esta guerra cuyo anfiteatro es hoy toda la tierra. Como el otro, este juego es infinito.¹

LA EXPERIENCIA DE LA LECTURA

Un recorrido por estas letras, nos traslada de manera inevitable a aquellos espacios cargados de envidia y de ambiciones mezquinas, soles recalcitrantes, pobreza repetitivas, geografías entristecidas por la cotidianidad, como en los espejos del infinito borgiano; las cosas están allí, solo hay que mirarlas, pero la mirada tiene su énfasis, y es aquí en donde observamos la belleza plasmada en estas letras por nuestro amigo, su escritura es ágil, nada plana, es más, su escritura logra trasladarnos las desdichas que su narrativa nos muestra, logrando, tal vez, sin proponérselo, entristecer nuestra lectura, alcanzamos a sufrir con sus personajes sacados de la cotidianidad.

En “luz de minerales” una narración que nos traslada a aquellos espacios, marcados por las tensiones humanas de poder y de dinero, las amistades interesadas y también desinteresadas, un viaje por la opulencia y la caída de imperios, pequeños imperios económicos que desaparecen como las estrellas fugaces en una noche de pestañeo. Aquí muestra, de manera bella, la manera

¹ BORGES, “el ajedrez”

como las cosas cotidianas son trasladadas a figuras literarias, el arte que mira el mundo, que siente el mundo.

En “tragedia instantánea” y las subsiguientes narraciones nos hacen sentir la vivencia, la fuerza de la enseñanza a puro pulso; la enseñanza de la moral y las buenas maneras, el valor de la palabra, como instrumento interiorizado de comportamiento para la vida, como instrumento de supervivencia.

La lectura en general de estos ejercicios de escritura es entretenida y bastante ilustrativa, su narración es ágil y logra sorprender al lector en algunos entuertos cargados de misterio y mantiene a quien lee, a la expectativa, mantiene siempre la atención por lo que sucederá en cada renglón siguiente.

José Tiberio Maldonado Álvarez

Bogotá, lunes 30 de enero 2017

INTRODUCCIÓN

La vida es como un suspiro, huimos de la muerte, sin poder escapar; entre línea y línea inhalamos y exhalamos, buscando una bocanada de aire, escribimos el capítulo de nuestra existencia recorriendo el mundo sin saber qué esperar, utilizamos todos los sentidos para darle explicación a lo que nos rodea, a veces sí, a veces no, a veces se busca incansablemente que la lógica está de nuestro lado, en otros momentos no; en esto consisten los cuentos y el fundamento adyacente dentro de este trabajo, en ver algunos aspectos de la existencia expuestos, escritos ahí, es por ello que dentro de los mismo se encontrarán situaciones comunes que pueden ser observadas dentro de la vida del ser humano común.

El conjunto de diez cuentos aquí presente, ha sido elaborado en un lapso de 10 años de obra escritural, donde se puede observar la evolución y los cambios que a través del tiempo el autor ha experimentado. Estoy seguro señor lector que, al usted iniciar la lectura de este trabajo, no querrá parar de leerlo y de emocionarse por cada situación aquí plasmada, que en muchas ocasiones usted se podrá sentir identificado dentro de la misma, puesto que es un punto de partida común en la existencia de nosotros como seres humanos.

Es por ello que lo invito a que se tome su tiempo, se ponga cómodo, para leer en líneas, entre líneas y tras las líneas de cada uno de los cuentos o como es llamado en inglés *short stories*, que encierran toda una mística propia de la labor cuentista.

Al finalizar la lectura, encontrará en el trabajo los anexos, colcha de retazos, de bocetos, de pensamientos escriturales que dan razón de ser a toda la obra, sirven para demostrar y justificar un

proceso escritural que ha sido arduo, extenso, con aciertos y errores; ese es por qué de su presencia aquí, son el motivo inicial de la obra terminada.

¿POR QUÉ EL CUENTO? ¿QUÉ ENCIERRA EL MARAVILLOSO MUNDO DEL CUENTO?

Lo que siento y pienso cuándo estoy al frente de un cuento, ya sea como lector o escritor es encontrar la espontaneidad del mismo. Como todas las cosas más bellas en el mundo se dan espontáneamente, inesperadas sin darnos un aviso previo. Cuando invento, un mundo posible -o lo leo- es simplemente una experiencia transportadora, inesperada, mirar a un mundo a través de un espejo, nos vemos iguales, pero actuamos diferente, sin conductas, ni regímenes, sin estar ligados a una ley. Aunque lo expuesto anteriormente no sea exacto - por aquello de lo impredecible de la existencia humana- pero es un remedo de la vida secular, los personajes crean una fantasía que va más allá de nosotros.

Cuando hablamos del espejo, éste nos pone al frente de nosotros mismos, transformándonos, haciéndonos ver algo, en ciertas ocasiones nos puede gustar, en otras lo aborrecemos, pero no podemos ignorar que lo que vemos ahí es nuestra propia existencia; por ello amo la magia de la escritura, porque puedo crear castillos de cristal² mundos alternos y paralelos que no se han creado, salidos de mi siquis, de mi modo de entender las vivencias que me han rodeado.

Cuando comencé a escribir, lo hacía como un desahogo, como una especie de odio a toda la sociedad, la ira que me producía ver la debilidad del mundo, la debilidad de las personas que lo habitaban, por eso eran sátiras y comics llenos de odio, de rencor. Pero la escritura y la lectura fueron cambiando en mí todo ese desprecio, ese resentimiento que albergaba se fue transformando en amor (irónico, es verdad ese dicho que profesa que del odio al amor existe solo un paso)

² Véase “Carta amada”, parte de la creación literaria, referencia directa a los castillos de cristal.

comencé a amar a esos débiles, comencé a comprenderlos y a sentirme identificado como un desvalido. Tuve la necesidad de poderlos escuchar -de poderme escuchar-, anhelaba entenderlos. ¿Será que me había vuelto lo que tanto odiaba? No lo creo, tan solo entendía que ninguno de nosotros sabe lo que nos depara el futuro, además, ¿qué es ser débil? Consiste en no ser como los demás, personas frías y distantes, que de la misma manera se transformaron en eso por culpa de la lejanía cruel del prójimo.

Es por esa frialdad, es por esa incertidumbre que el hombre –entendido como un ser– busca en el arte, una manera, un medio, para vivir -sobrevivir- a tanto sufrimiento, y qué mejor manera que la escritura, el placer -o martirio- de estar al frente de un texto con sentimiento y la certeza de que fue creado con las manos -uñas-, que he arrancado lágrimas de alegría y sufrimiento; podemos comprendernos como seres humanos desde el texto, en este caso el cuento.

No puedo decir que toda esta creación haya salido de una sola persona, porque cada cuento da razón de diferentes facetas y partes de un ser fragmentado como cualquier humano, nacen de diferentes momentos, es por ello que todos y cada uno de estos escritos tienen un estilo, porque ha sido un proceso largo y complejo que ha pasado por mi mente; el camino hacia el humanismo ha costado y mucho, bastantes sacrificios, desilusiones, darme cuenta que las esperanzas de ver un mundo mejor, un mundo transformado se van yendo al suelo, percibir que estamos corrompidos desde la niñez, la raza humana cada día tiene menos cosas que rescatar pero aún así como nos lo decía un gran maestro:

Yo daba vueltas sin saber qué hacer, y lloraba por ellos, pero los amaba probablemente más que antes, cuando en sus rostros aún no había sufrimiento y eran tan inocentes y maravillosos.

Llegué a amar su mancillada Tierra más que antes, cuando aún era paraíso, sólo porque en ella había aparecido el dolor. (Dostoievski F. , 2012, pág. 11)

Todavía creo, aunque esa creencia es la que duele hasta conseguir derramar mi sangre, todavía creo en la labor purificadora de la escritura, de la lectura. Solo pienso que los ojos traicionan el alma y nublan lo que siente, y me pregunto ¿Si este mundo seguirá de pie por lo menos para mí? (Harris, 1999). Sí, todavía conservo la esperanza que el arte nos purificará, nos hará mejores y diseñar un mundo mejor, como esa sociedad remota y lejana -más allá del tiempo y del espacio— creada por Dostoievski, ese mundo a través del espejo, que nos pueda hacer felices otra vez, aunque sin el sufrimiento, ¿qué pasaría con el arte?

Es imprescindible entender que uno de los elementos constitutivos del cuento, es su tema, cuando logramos tejer un cuento, lo primero que debemos preguntarnos es en qué va a consistir,

El tema requiere un peso específico que lo haga universal. Puede ser muy local en su apariencia, pero debe ser universal en su valor intrínseco: el sufrimiento, el amor, el sacrificio, el heroísmo, la generosidad, la crueldad, la avaricia, son valores universales, positivos o negativos, aunque se presenten en hombres y mujeres cuya vida no traspasan las lindes de lo local; son universales en el habitante de las grandes ciudades, en el de la jungla americana o en el de los iglús esquimales. (Bosch, 1967, pág. 12)

Los cuentos encierran dentro de sí una mística, una esencia especial la cual la diferencia de las demás artes, en mi experiencia escritural me he dado cuenta que yo cambio a medida que escribo, mi ser se llena, reflexiona sobre las situaciones que me rodean, por eso veo la escritura como transformadora, debe incentivar el pensarnos a nosotros mismos como un ser completo, que viene de una historicidad, así que comienzo en la forma en que mis antepasados han vivido y coexistido

unos con otros; partiendo desde el momento en que tomaron decisiones trascendentales, el camino que en sus devenires se movieron, en consecución de sus actos, lo bueno, lo malo, lo acertado, lo errado, la forma en que ellos transitaron en el mundo, me creó y me fue acercando a la persona que soy hoy en día, así mismo pasará con los que me precedan.

Otro de los aspectos fundamentales que me dejó grandes enseñanzas pedagógicas, es la brevedad, ¿Pero ¿cómo debe ser entendida?

Es por supuesto el rasgo caracterizador más visible e inmediato y por consiguiente el más frecuentemente mencionado por quienes han intentado acercarse al concepto de cuento. Antes aún, es sobre esa relativa brevedad que se apoya usualmente en primera instancia, el criterio del lector común para distinguir el cuento de otros géneros narrativos y especialmente de la novela. (Pacheco, 1993, pág. 18).

La brevedad no es simplemente ser corto en el relato,

Hasta ahora se ha tenido la brevedad como una de las leyes fundamentales del cuento. Pero la brevedad es una consecuencia natural de la esencia misma del género, no un requisito de la forma. El cuento es breve porque se halla limitado a relatar un hecho y nada más que uno. El cuento puede ser largo, y hasta muy largo, si se mantiene como relato de un solo hecho. No importa que un cuento esté escrito en cuarenta páginas, en sesenta, en ciento diez; siempre conservará sus características si es el relato de un solo acontecimiento, así como no las tendrá si se dedica a relatar más de uno, aunque lo haga en una sola página. (Bosch, 1967, pág. 24).

Hay cuentos de 30 páginas y son breves, el cocodrilo de Dostoievski, es un cuento largo, pero que es breve, ¿Cómo? El autor se encarga de que el relato sea ameno, fácil de digerir. Un hombre en una feria, acompañado de su esposa y un amigo, luego es tragado por el cocodrilo (Dostoievski F.

, 2016), desde ahí comienza a enganchar a su lector, se limita a un solo acontecimiento y las consecuencias del mismo, he ahí el secreto. La Casa Tellier de Guy de Maupassant, consta de varios capítulos, pero es muy sencillo, se explica inicialmente la casa y su población, las prostitutas que atienden el lugar, los clientes que concurren la casa, ellas emprende un viaje, para luego terminar en el lugar en qué todo comenzó (Maupassant, 2008, págs. 33-77); entonces ¿En qué consiste la brevedad en el cuento? en la facilidad del autor, en poder explicar una escena, un lugar, un momento, valiéndose de lo sencillo de su descripción, lograr el efecto instantáneo que requiere para hacerse comprender; pero si voy a esta definición de Brevedad, tengo que hablar del maestro –para mí- de la brevedad, Antón Chejov (Chéjov, 2002).

Cuando nombro al maestro Antón Chejov, estoy hablando de alguien que en un párrafo -7 renglones- puede mostrarnos a la perfección un lugar, es por ello que se vuelve una de mis grandes influencias a la hora de escribir el cuento, un estilo completamente descomplicado, sin valerse de palabras rebuscadas o tecnicismos, su modo de escritura se adapta perfectamente a personas de cualquier edad, desde niños llegando a la pre adolescencia hasta adultos mayores, la facilidad de sus texto y al mismo tiempo la profundidad de las temáticas encontradas en él lo hacen una lectura que se puede leer desde cualquier nivel en el que se le ponga. Es por ello que Chejov es un referente cuando se habla de cuento y en definitiva me da una perspectiva de cómo debe ser escrito el cuento.

Para mí, el cuento no debe ocupar mucho tiempo ni mucho espacio, es decir, poderse leer de corrido, en una tarde, que pueda captar la atención del lector sencillamente,

El tiempo de lectura requerido para el “consumo” de un cuento no permite que el mismo pueda extenderse demasiado. Poe sostiene, por ejemplo, que ese lapso parece estar ubicado entre 30 minutos y dos horas. (...) digamos que el tiempo de lectura ideal de un cuento es aquel que,

siendo siempre breve, nos permite captar el efecto que se haya propuesto su autor. (Barrera Linares, 1993)

Que la esencia del cuento se vea especificada de una manera coherente, se afirma que el cuento no es tan profundo como la novela, pero “La novela es extensa; el cuento es intenso.” (Bosch, 1967, pág. 17)

Una novela puede reposar en las manos. Un cuento es operación estricta del ojo: atención al estado puro. La menor desviación pone en peligro el incidente, que es el suceso y el efecto: en rigor, toda la historia. Más que a conmovernos, el cuento tiende a asombrarnos y, estilísticamente, el cuentista es un virtuoso. Su “tour de force” consiste en convertir el acontecimiento en un lenguaje. (Lancelotti, 1974, págs. 11-12)

Como coinciden los dos autores, este género es más intenso, requiere de más concentración, da razón de toda la atención sensorial que pueda disponer, porque el cuento deja más abierta la interpretación de su lector, es más abierto a crearlo conjuntamente escritor-lector, que el lector interprete ese acontecimiento y lo adopte, se apropie de ese acontecimiento universalmente conocido; ¿Eso no lo hace lo suficientemente profundo e intenso? Poder hablar a dos voces dentro del mismo, la novela a pesar de ser tan compleja, tan estilizada, en determinado momento el autor, conjuntamente con sus personajes nos va llevando de la mano por su sendero, por el micro-universo salido de su mente, el cuentista nos deja ante la entrada de la cueva acompañados solo por un farol, él conoce el camino, pero su lector no, su lector no es guiado a ningún lado, tiene que caminar, descubrir y crear por sí mismo, lograr interpretar los personajes por su cuenta, pero más importante lograr percibir su tema, el acontecimiento primordial, esto tan sólo valiéndose de los conocimientos que tenga en exploración, mientras en la novela se hace el curso con maestro a

bordo, en el cuento se gradúa en supervivencia de *Boy Scout*, es el ser solo contra ese mundo donde debe lograrlo interpretar como le sea posible.

En mi recorrido como escritor otro de los aspectos fundamentales que me ha influenciado es la música, siento que mis cuentos deben tener una musicalidad, un significado, que pueda ser representado, que pueda ser recitado, por así decirlo, son pensados desde mi mente y mi alma con una música incluida, retumban en mi mente bits, sets de batería y otros instrumentos, que le dan ritmo, color y tempo a lo que estoy escribiendo.

Cada uno de los cuentos tiene su canción, su ritmo, debido a la naturaleza de las mismas, a medida que voy escribiendo, por mi mente va pasando ese ritmo, en el caso de los otros tipos de escritos se evidencia eso, en uno de ellos “Místico verde y azul”, tiene su nombre basado en la canción “Love to love” (Schenker & Mogg, 1977); a veces trozos de lirica que me ayudan a complementar el sentido que deseo dar al escrito, buscando más contundencia, para expresar mejor lo que quiero decir; “No encuentro albergue en este mundo”³ (LaPlegua, Komor, & Lund, 2004) es la frase con la que intento describir el sentimiento del personaje principal de la obra, alguien que no posee abrigo en el mundo que está transitando, que busca un nuevo mundo donde se sienta seguro. La mayoría de cuentos y pensamientos han sido elaborados con una melodía de fondo, una concepción musical creadora, es como antiguamente, los textos se creaban a la luz de las velas, en este caso son creados a la luz de la música.

De esta manera entre dicho y dicho, línea a línea una banda sonora le acompaña mis composiciones; la misma que le da más sentido y coherencia en mi vida -sin tener que obligar al

³ Véase, “Abrí los ojos”, uno de los cuentos de la obra escrita. “I can’t find shelter in this world”.

lector a escucharlas— solo lo comento como dato complementario de mi obra escrita, por eso para mí el arte es visual, auditivo, sensorial en ese teatro que se llama vida. Las categorías nombradas anteriormente se enlazan las tres en estos sentidos, generando una sensación completa en el ser humano —vuelvo al efecto purificador del arte—, por eso es necesario comprendernos como seres fragmentados, pero que están inmersos en una totalidad, en esa totalidad siempre habrá espacio para esa sustancia que trasciende al astro físico — hablaré más a profundidad de esto en el último subtítulo llamado “Metafísica”-.

Por ello recomiendo que cada cuento sea leído con cuidado y posee un contexto específico el cual podremos estudiar con más tranquilidad a lo largo de este escrito.

Después de todo este paneo alrededor de los aspectos trascendentales del cuento, me propongo amplificar las concepciones que tengo acerca de los temas que aparecen reiteradas veces en mi obra; puesto que alrededor de él se crean todos los cuentos por mi realizados; por ende, es pertinente realizar nuevamente el cuestionamiento, sin el sufrimiento, ¿qué pasaría con el arte?

EL SUFRIMIENTO

¿Qué sería de nosotros sin el sufrimiento? Estaríamos vacíos, casi indolentes ante el mundo, la labor de la escritura la entiendo como poder tomar los lugares de sufrimiento en común⁴, ponerlos sobre la mesa y lograr el efecto purificador a través del espejo. El sufrimiento es esa herramienta que nos impulsa, nos lleva a buscar maneras de desahogar nuestras tristezas, las angustias y la desesperación, el sufrimiento nos arrastra a mirar hacia adelante, lograr buscar la luz más allá del panorama oscuro y desolador —curioso ¿no? Cumple con una función casi religiosa— por eso, aunque cueste, debemos regocijarnos en esos momentos de dolor, dar gracias al cielo que estamos

⁴ Título original de este trabajo de creación literaria.

vivos y que nuestra medicina para sentirnos vivos es el padecimiento, el que sirve como termómetro para comprender nuestra vida en este mundo.

Sin el sufrimiento cómo podríamos lograr la salvación, la salvación de nuestra alma, de nuestro cuerpo, de nuestro espíritu, el ser humano solo aprende y entiende mediante las situaciones fatales, ¿Cómo podemos estar listos para el paraíso si no abrimos nuestros brazos hacía el sufrimiento? debemos entender cómo librarnos de nuestras cadenas, pero sin vislumbrar la esencia de la libertad es casi imposible, queremos comprender la libertad como la ausencia de todo sufrimiento, ahí es donde erramos, para conseguir la libertad debemos sufrir, debemos entender el mundo que nos rodea -¿Y cómo comprenderlo sin que nos duela?- percibirlo hasta que queme y arda en el interior de nuestro ser. Por ello la sociedad nos ha hecho entender que debemos mecanizar el sufrimiento, ser personas que padecen, pero que detestan el padecimiento, es hora de despertar, el padecimiento es el que nos permite estar vivos, poder escribir con lágrimas en los ojos y el corazón desgarrado es lo que le da valía a mi obra –a la existencia-.

Por eso no he podido mecanizar el dolor como lo hace la sociedad, nos levantamos, vivimos una y otra vez la misma pesadilla, no la comprendemos, no sabemos por qué debemos habitarla, solo estamos ahí, respirándola, asfixiándonos dentro de ella, ahogados en nuestro propio vómito –A veces en el de otros- viviendo, viviendo, esperando y esperando que la agonía nos lleve consigo, que podamos despertar de nuestra pesadilla viviendo tres metros bajo tierra, donde cesa el dolor⁵.

⁵ Véase “Mecanizado”, en ese cuento de mi autoría, el personaje principal, se hace ese mismo cuestionamiento alrededor del objetivo de la existencia.

MAQUINAS

Se ha hecho de nosotros máquinas de sufrimiento y padecimiento, pero máquinas que solo representan una cédula, una cuenta bancaria, un lugar en una sociedad -que poco a poco ha sido corrompida-, ¿Dónde está el Arte? ¿Dónde están los dolientes del mundo? Estancados, adormecidos, cada vez nos tenemos que resignar más a lo que viene, lo que nos ofrece el mundo, derecha o extrema derecha, el más corrupto y el corrupto; todos son elementos constituyentes de un mundo polarizado, nos ha enseñado a vivir como máquinas que deben hacer caso a lo que se les presenta, que deben esperar lo peor y sobrevivir, cada uno va por su lado, luchando, combatiendo contra el prójimo, unos son enemigos de otros, otros son enemigos de los dioses, maldicen su destino y día a día todo se hace más sombrío, más lúgubre.

Lo curioso es que todavía la sociedad no ha aprendido a borrar la memoria de nosotros

No hay una memoria colectiva, lo que quizá sea una forma de defensa de la especie humana.

La frase ‘todo tiempo pasado fue mejor’ no indica que antes sucedieran menos cosas malas, sino que –felizmente- la gente las echa al olvido. (Sábato, 1984, pág. 5).

A pesar de actuar egoístamente y cada vez parecer menos humanos, si conservamos una memoria y eso nos diferencia de las máquinas que tienen por objeto materializar en nosotros; siempre existirá el anhelo del pasado, el anhelo de repetir lo que ya hemos vivido, nunca estar satisfechos, nunca estar felices, nunca estar conformes con la mecanización.

Pero por qué, qué nos hace resilientes a ser unas máquinas consagradas, solo puedo encontrar una palabra que hace de nosotros algo completamente distinto a los demás seres vivos: El amor, el amor es el motor, el amor es la fuerza y la vida que tienen mis obras, gracias al amor he podido soportar día tras días el estupor que causa en mí la existencia.

EL AMOR

El amor me ha hecho entender el sufrimiento, poder compartir la fraternidad al lado de todos los que me rodean, eso me ha fortalecido en mi obra, en mi vida, es decir todo lo que escribo tiene esa cuota y sustancia de realidad, que no la deja desligar al mundo que conocemos, a pesar que el tiempo, el espacio, son inventados, comparten con nosotros la esencia del espíritu humano; tratar de hallar la importancia y la razón de ser de la vida, reunir esa esperanza, la poca fe que nos queda en la existencia e intentar ponerla dentro de una vasija, mirarla, beberla, olfatearla, sentirla, escucharla, como un grito estremecedor solicitando auxilio, absorberla con nuestros cinco sentidos y un poco más, lograr que ella nos devuelva la fe perdida; el camino de retroceso que hemos adoptado, el vacío que llena nuestras almas, estar más cerca, pero más lejos los unos de los otros, aunque el mundo nos mantenga “intercomunicados” estamos en realidad *inter-desconectados* todos unidos en nuestra desconexión latente; desconexión emocional, interpersonal, espiritual; todos los tipos que se puedan venir a la cabeza del lector.

El amor es lo único que nos resta de nuestra condición como humanos, es la resistencia más hermosa que se puede hacer, con *él* se puede luchar una y otra vez, es el impulso –como antes lo dije- para lograr un mundo más hermoso. Lastimosamente existen excesos desbordados de este sentimiento, no basta con amar, sino saber amar, no dejar que este sentimiento nos absorba por completo, porque como todas las emociones humanas –además de situaciones- no se puede llegar a los excesos, éstos podrían ser perjudiciales para nuestro buen vivir.

Ahora si se habla de la vida, podemos argüir que a veces, la conducta humana se resume en la continua búsqueda del equilibrio, lograr ese equilibrio sería la consecución final de nuestra existencia; en lo emocional, económico, relacional etc., en todos los ámbitos de nuestra vida

buscamos ese equilibrio. Pero ¿Qué pasaría si en vez de buscar ese equilibrio, nos dedicáramos a buscar continuamente el desequilibrio? Por ello la escritura es lo que a la postre nos transforma, nos saca de nuestra zona de confort, el arte es incómodo, es complicado, gusta -disgusta- no es sencillo de tratar. Por ello si no logramos transgredir mediante el arte, eso querrá decir que hemos perdido todo este tiempo.

Ahora que me he permitido hablar de algunos temas que competen a la elaboración de mi obra literaria -cosa que retomaré posteriormente- es hora de reflexionar de mí mismo como creador de estos cuentos, pensamientos, cartas, epístolas o simplemente adefesios; no sin antes hacer un pequeño paréntesis aclaratorio que tiene que ver con el cambio de voces en este escrito, obedece simplemente a la comprensión de mi persona -nosotros mismos- como un micro-mundo, un universo pluridimensional en mi interior, cientos de voces hablando al mismo tiempo, opinando, queriendo tomar parte en esta creación, por eso la obra sale -como dije anteriormente- de varias facetas, de varios *yo*es, pero de ahora en adelante cambiaré un poco esa manera de escribir, será más personal, salido de un *yo* global.

Entiendo el proceso de escritura desde el sufrimiento, la mecanización de la vida, el odio, el amor, todos los núcleos de las células que componen la existencia humana, el cuento ante todos los géneros literarios nos da una experiencia única, espontánea –como mencioné al principio del texto– en la cual puedo crear un cóctel de temas relacionados con el devenir humano, tomar todas las emociones y exponerlas desde mi perspectiva, además la de mis personajes, que usualmente son seres sin esperanza alguna pero que se aferran de cualquier manera al mundo para poder

continuar; en mi experticia como escritor, he tenido cambios, similares a la vida misma, los cuales me han hecho crecer como persona, escritor, ser humano⁶.

Los textos que he escrito alrededor de mi vida, son de diferentes tipos, aunque me concentro en la importancia del cuento, no puedo ignorar los otros tipos de escritos y reflexiones literarias que he elaborado en mi vida; en cuanto a las cartas, pueden estar dirigidas a cualquier persona del mundo, que en ocasiones hasta su nombre ya olvidé, aumentar la expectativa de lo que realmente eran, pero al final de cuentas siguen siendo personas que a la postre no tienen rostro ni físico, tan solo un alma, un alma que representa toda la esencia humana; personas que no requieren nombres ni características, solo requieren ser a veces el anhelo que tenemos en nuestro corazón, por consiguiente las cartas van dedicadas a situaciones y acontecimientos que rodean la vida humana -¿O es que acaso usted no ha tenido un amor imposible? ¿O usted no ha sentido desfallecerse en la mitad del camino? -.

Los adefesios, son solo una colcha de retazos de tantos y tantos pensamientos que me vienen a la mente, cada uno de los *yo* que componen mi ser, toman la vocería y expresan algo guardado en el cajón de su creer, son sentimientos que se materializan –o se mantienen sin materializar- escondidos dentro del pecho y el estómago, que aunque retuerzan y duelan, en ocasiones nunca salen de mí, es decir se quedan expresados en tan solo una hoja y un papel, por momentos son desechados e ignorados, enviados a un cuaderno sucio y amarillento destinado al olvido absoluto –y a no dársele el valor que en determinado momento merece-. Por ello para poder recopilar toda esta obra, tuve que acudir a todos los lugares de mi hogar y de mi mente, desenterrar sentimientos,

⁶ Fragmentos de escritos que he hecho a lo largo de mi vida, se pueden encontrar en los anexos del trabajo.

recuerdos, sensaciones ya olvidadas, porque habían quedado en un pasado remoto, donde ni la polilla ni el polvo ni la luz han podido llegar, solamente las ansias de conectar conmigo mismo.

Pero puedo afirmar que ha sido una tarea enriquecedora, porque me ha recordado el sentido de la vida, el sentido de volver a recuperar los lugares inhabitados, los sueños, las ilusiones, la familiaridad de recorrer sitios que ya había olvidado, poder sentir el olor de mis antepasados, sentir como la tierra –suelo- fluye en mi sangre y me llama como un código genético que nunca podré dejar de lado; hace parte de mi experiencia como escritor, crear personajes salidos de mí, pero que al mismo tiempo hacen parte de mí, siento un escozor al llevar a mi mente, a aquellas personas que una vez conocí y nunca más supe de ellas, ver cómo las personas y las situaciones continuamente están rotando en mi vida, realizar una introspección que consiste en reflexionar acerca de la valía que posee haber dejado atrás, tantos sueños y tantas aspiraciones, de una mente aún más joven que veía un futuro lleno de grandes proezas, objetivos no cumplidos por cuestión de los afanes de la vida, o por circunstancias que se salieron de mi propia existencia, o de pronto es un escudo, para esconder muchas veces la mediocridad, los miedos, y la falta de aspiraciones o ambición por conseguir no lo que quería sino lo que me vi obligado a llevar a cabo.

Sin embargo, a pesar de no haber logrado algunas metas, objetivos, he encontrado un mundo lleno de sueños renovados, de sueños que se han materializado uno a uno, ese sueño se llama pedagogía, ¿Cómo entenderme en la escritura, sin entenderme antes en la enseñanza? Los avances más grandes que he podido realizar en mi vida como escritor se los debo a la enseñanza, porque más que enseñar he aprendido; a convivir, interactuar con múltiples micro-universos, compuestos por galaxias de sentimientos y emociones, intentar comprender las acciones de los demás, observar, formarse para comprender los hechos que rodean la vida de los demás, ha dado más profundidad a mi obra, colocarme en las sandalias de las personas y si no lo consigo, por lo menos poderlos

crear, inventarlos, moldearlos más allá de mi propia perspectiva, conservándose intocables, inmutables, injuzgables.

LO METAFÍSICO (El subtítulo desaparecido)

Siempre nuestros sentimientos van más allá de un tiempo y un espacio, están sobre lo natural, tenemos que guardar un espacio a eso que es inmaterial, que se condensa en lugares que no existen ante nuestros ojos, son sólo visibles a los ojos de nuestro espíritu, una lucha continua entre lo que existe y no existe, entre lo que es y no pudo ser, entre la luz y la oscuridad, en la mitad de toda esa batalla, librada en el todo y la nada, estamos nosotros, como unos títeres, haciendo parte de la función, manejados por fuerzas extrañas, ocultas; obedeciendo normas y maneras nunca escritas, por eso Señor lector, es importante que usted abra su mente a un mundo que va más allá de lo que pueda ver.

una silla vacía que nació para ser vacía por siempre⁷, que no se deben corromper los códigos incorruptibles que hacen parte de nuestra esencia; como seres humanos, nacidos del aire, de lo que sopla pero no podemos verlo, que respiramos pero solo lo podemos sentir; esa es la cuestión literaria, esos sentimientos que nos desgarran sin saber por qué, para qué tenemos que estar ligados al mundo, si lo pensamos de una manera más amplia es algo simplemente irrisorio, ridículo, pero –y vuelvo a lo mismo- ese código incorruptible, inquebrantable aparece y nos constituye como seres que vivimos y transitamos en un mundo, en una sociedad, en una comunidad, en una familia.

Guardé a estos dos autores para el final, porque sinceramente representan todo para este subtítulo, escribo esto con lágrimas en los ojos, porque es para mí una gran emoción, poder hablar de los dos escritores que más me han influido en cómo ver el mundo, Álvaro Mutis y Franz Kafka; los dos

⁷ Véase: “la silla vacía”

escritores que me han conmovido, Mutis con la sencillez de su lenguaje, con lo hermoso que puede ser el tiempo y el espacio en él, la inmaterialidad del mismo, es decir, sentir como pasan los años, como pasan las horas y seguimos siendo...una esencia, un ser, que así nos fatiguemos en el camino y en nuestro devenir, siempre nos quedará de nosotros mismos muestra alma, es por ello que Mutis, para mí es el mayor representante colombiano en la escritura -lo siento gabito- además de ser un gran representante del llamado realismo mágico –Por encima de otros -lo siento de vuelta gabito-, es por ello que como Maqoll el gaviero, mis personajes usualmente no tienen edad ni tiempo, solo se dejan llevar por la corriente, que fluya la existencia en ellos hasta el día postrero.

En cuanto a Kafka, qué se puede decir de Kafka; es un maestro, entendió todo lo que vivimos desde una postura humana, no querer dejar el mundo sin expresar algo, sin mostrar su descontento por lo que pasa en la vida del humano moderno, que cada día es más solo, que cada día vive una pesadilla, que no entiende ni conoce, pero está en la obligación de entenderla, porque hace parte de su diario vivir.

Con algunos puntos de mi obra, con algunos visos de lo que deseo y quiero mediante la escritura, cierro por ahora este texto, que en muchos casos quedó sin respuesta porque la existencia humana no tiene respuestas inmediatas o exactas, por eso dejo mi recorrido hasta este punto, pero sin dejar acallar el espíritu productor literario que yace en mí, de esta manera cierro este texto, intentando dar una respuesta a una pregunta que siempre existirá en mi vida ¿Por qué el cuento?

DIEZ CUENTOS DE LA EXISTENCIA

LUZ DE MINERALES

En la oficina, ellos tomando decisiones, allí se oían las especulaciones “ese negocio ya va a estallar”, miles de minerales y derivados de la tierra, día a día, mes tras mes, así se fueron varios años; “ese negocio ya va a estallar”, el optimismo creciente de las personas en esa oficina era evidente; los cajones (cubículos) habían presenciado el paso de decenas de personas, uno tras otro ofreciendo sus productos; todo tipo de riquezas, ya su cabello había comenzado a encanar.

Allá estaba él, en su mismo cajón, encerrado como si fuera ya su féretro, su celda, su muerte, se decía a sí mismo “esta es la última oportunidad, este será el último intento”, su inmobiliaria tenía 60 inmuebles años atrás, pero debido a la ilusión de multiplicar su dinero había caído en el negocio de los *commodities*, todo tipo de piedras preciosas –y otras no tan preciosas- lo habían deslumbrado, esmeraldas, coltán, carbón, urea, en fin, todos estos sedimentos, nublaron su mente. Una vez tenía en su despacho a uno señores pilluelos salidos de una cloaca –conocidos en el medio como *saltarines*- que ofrecían veinte hectáreas de roble, los mejores palos del altiplano, los cuales terminaron siendo veinte hectáreas de lodo y bonsáis; “pero la próxima vez será”, tiempo y dinero invertido en esta sutil estafa, además del desgaste de todos y cada uno de sus empleados, que iban desfilando uno a uno por la salida de la empresa.

Su inmobiliaria tenía treinta inmuebles ahora, decenas de charlatanes habían recorrido los pasillos de su oficina, “el coronel”, “el mañozca”, “la Jade”, “Don Miguel” y se le dio cabida a cuanto personaje prometiera multiplicar ese poco billetico remanente si “estallaba el negocito”.

Hasta que por fin llegó, el día clave, él envió a la frontera a mirar un container de coque, ya tenía un cliente en la capital, un viejo muy adinerado conocedor del negocio -con un precontrato y un acuerdo verbal de no saltar al intermediario- en pocas palabras un anciano de antaño, los cuales tenían como ley que la palabra valía más que su propia vida; tras lo cual sus dos únicos empleados restantes y realmente fieles se aventuraron a mirar el encargo; al llegar a la ciudad que llamaban la Perla del Norte se fueron a revisar el container y lo que les dijeron fue que el encargo ya se había ido, así que a dos horas en Jeep y una más caminando estaba el container en la mitad de la selva. Desde la capital la barba cana y a medio crecer que tocaba aquél hombre con insistencia, denotaba desespero y mucha ansiedad; ya por el medio paquete de cigarrillos recordó que había un dios al cual encomendarse, se persignó y después de cuatro horas de incertidumbre desde la última comunicación con los dos empleados, entró una llamada, era Víctor;

- Jefe ya llegamos, esto queda en la mitad de la nada, ya se me va a ir la señal y se me acaban los minutos - dijo Víctor, con un poco de distorsión en su habla.
- Todo bien mijo, yo le recargo, más bien vaya y mire el carbón.

Inmediatamente le pidió a su secretaria que le cargara el celular a Víctor, así lo hizo ella; luego de eso, una, dos, tres horas más sin noticias, mandó por otro medio paquete de cigarrillos, su concentración estaba alterada, suspendió todas sus labores porque no tenía como centrarse en una de ellas. En esa situación de desconcierto entró una llamada, después de un largo rato de silencio y una calma tensión; contestó el hombre “aló”, a lo que siguió

- Somos la brigada Camilo T. tenemos a Víctor y a Guillermo, tráigase 300 palitos pa' dejar ir a los muchachos.

El supuesto cliente que había traído Don Gabi -no- era nada más y nada menos que algún estafador ofreciendo el oro Geleno, el carbón Coque. –¡Hijueputa!- gritó el hombre desesperado, pero su *hijueputa* no era una palabra que naciera de ese momento específico, era una vociferación que obedecía a años y años de esperanzas, de expectativas fallidas, en este momento se veía al frente de un momento cumbre en su vida, además de no ser para nada bueno, sabía que los cigarros no iban a bastar, sabía que el billetico remanente se iba a ir, pero ante todo sabía que a diferencia de toda la olla de bandidos legales que habían desfilado por los pasillos de su sucursal, él era un hombre con un código, esa era la fe a la que todavía se aferraba; él era un hombre que obedecía a una crianza, a una forma de pensar, muy en su interior era consiente que todos sus esfuerzos no habían sido del todo en vano, porque prefería ser pobre con su código que hacerse rico estafando y saltando a todos sus compañeros; en ese instante recordó las palabras del coronel (que nunca confirmó si realmente había pertenecido a la gloriosa institución), “Torzamos a la Jade porque esa joyita ahí donde la ve, se lo quiere saltar a usted y al Germancho y si la mamá se le apareciera en el camino, la muy perra también se la saltaría” también las largas veladas y cenas al lado de sus compañeros de negocios, todas gastadas por él, porque si algo era claro es que todos eran una jauría de hienas muertas de hambre pidiendo un poco de carne, así fuera descompuesta, las palabras entre tragos de ellos eran recreadas todas y cada una en su mente, en especial los contraataques de Jade, “Mi amor eso no se preocupe por el negocio, que el negocio ya va a estallar ese coltán lo tienen los hijos del ex mandatario y conozco amigos cercanos al viejo, tiene más reversa un avión, ese decretico lo firman y lo dejan de tener esos indios, pasa a manos de gente de bien que quiere negociar y hacer platica con eso; ahí entramos nosotros que lo ayudamos a negociar y clientes sobran pa’ eso, los Chinos se mueren por tenerlo; aquí lo único que me preocupa es el tal coronel ese, si ese dice que soy una perra saltarina, pues él es un puto; si, me oye bien, un puto, al lado de

la mujer y el desgraciado me lo pide a cada rato, pero ya quisiera tener tanta mujer pa' él, le queda grande”, El hombre nunca supo a quién hacer caso, solamente se obsesionaba con la idea del negocio estallando, acabar con todas sus deudas y sus penas.

Luego de reflexionar estos y muchos más momentos cerró sus ojos, y su secretaria le preguntó, - ¿Señor qué va a hacer? Eso es mucha plata no tiene con qué pagar- así que lo siguiente que hizo fue pedirle a ella su extracto de cuentas, los cuales daban cero, muchas deudas y pocas ganancias, cero ahorros le quedaban, la inmobiliaria, de 10 inmuebles en arriendo y dos para venta era su única fuente de ingreso.

Los hombres que vivían bajo un código de honor, de vida, no saben cómo más hacer las cosas, sino con lealtad; volvieron más recuerdos a su cabeza, el día de las ferias, cuando su amigo de infancia, su hermano de corazón, le encomendó a los dos niños, Víctor José y Guillermo Julián; su compadre tenía que huir, lo perseguían por un lio de esmeraldas –En ese momento aquel hombre se daba cuenta que toda la vida los minerales lo habían perseguido- “parcero yo me tengo que abrir de este parche lo malo es que si los niños se van conmigo seguro nos pelan, ellos me incomodarían para escapar y yo impediría que ellos vivieran una vida tranquila, hágase cargo de los pelaos un tiempo mientras la cosa se calma, yo voy a la capital y allá nos encontramos” Fue la última vez que habló con su gran amigo –huyendo por el espeso bosque del llano le dieron captura-; en ese momento el hombre desesperado fumaba un cigarrillo dándole bocanadas largas, dejando tan solo unas pocas colillas sin filtro. Se debatía entre recuerdos y realidad, intercambiaba momentos de su vida pasada, del presente, lo que devenía de su futuro; se acordó del día que se hizo cargo de los dos niños uno de 15 y el otro de 13 años, la llegada a la capital con su esposa, la mensajería en empresas y las interminables jornadas en moto, el poco dinero que había para vivir, el cual era complementado con trabajitos pequeños de los muchachos que salían a luchar todos los días, ya

fuera pintando casas, levantando bultos, empacando bolsas en un supermercado, o haciendo artimañas y pecadillos, los jóvenes siempre ayudaban a llevar provisión a la casa; en las noches se daban las charlas, el parqués, el hombre hablando de su amigo, de su hermano de corazón, recordándole a los jóvenes que no cometieran los mismos errores de su papá, que fue muerto de tan solo 30 años. Luego los jóvenes tuvieron edad para irse de la casa, los dos tenían bellas esposas provenientes de diferentes regiones del país, llegado el día agradecieron a su padre putativo y partieron, sin embargo, los fines de semana se organizaba un asado o una cena especial, donde ellos llevaban frutas o cualquier pedacito de carne pa' su papá. Lastimosamente aquel hombre nunca pudo llevar una relación así de bella con sus dos hijos de sangre, ellos solo conocieron mejores épocas, opulencia traducida en la inmobiliaria, un colegio privado, un buen apartamento, ropa fina, consolas de videojuegos, viajes a diferentes lugares, al parecer para sus hijos nunca fue suficiente; mientras tanto Víctor y Guillermo nunca le exigieron nada, sabían que con haberlos recibido en su casa era suficiente, ellos daban su vida por él; estaban unidos en corazón y alma, él los crio como pudo, conocía todo de ellos, las primeras fumadas de Cannabis, las primeras relaciones sexuales de los jóvenes, los problemas con los esposos o novios de las mujeres que conquistaban, después de los jóvenes contarle eso al hombre, seguía un regaño de parte de él, un “pero no lo vuelvan a hacer” y al final eran risas, además de uno que otro coscorrón para los adolescentes. En definitiva habían sido tiempos difíciles al lado de sus hijos adoptivos, pero vivieron felices, al fundar la inmobiliaria, sus primeros empleados fueron Víctor y Guillermo, los únicos que soportaron todo, que no intentaron traicionarlo, los únicos que no reprocharon cuando entró al negocio de los *commodities*, por el contrario le dijeron “patrón vamos pa' adelante con eso” -así tampoco estuvieran muy convencidos-; mientras todos esos recuerdos iban llegando a su mente el hombre tomó una decisión:

- No queda de otra, hacer de tripas corazón y que pase lo que mi Diosito lindo quiera que pase. Lo que se ha de vender, que se empeñe, podrán decir de mí que soy un pendejo pero no un *hijuetantas*, esos manes están allá en la selva y no pueden salir solos, porque no tienen ni en qué caerse muertos; lo bueno es que al fin y al cabo estos gelenos son unos muertos de hambre, no tienen ambiciones, por eso pidieron poquito, pa saber que al final de cuentas nunca van a ganar el conflicto armado, terminan negociando y se firma un acuerdo, en fin, aquí el afán es comenzar a vender maricadas y ya.

Por ello aquel hombre se apresuró a vender sus pertenencias, en primer lugar su inmobiliaria, logró sacar sesenta millones por ella, su casa de doscientos cincuenta millones, la vendió en ciento ochenta millones, el lotecito a las afueras de la ciudad (que tenía en engorde, porque el nuevo alcalde de la ciudad tiene ganas de construir por allá en esos pueblos, quien sabe por qué) lo vendió en veinte millones; su carro lo logró subastar en sesenta millones en una zona al lado de moteles y hangares, lo que le dejó veinte millones extras para viajar y otros gastos. Hasta ahora lo único que sabía era que tenía que viajar a la Perla del Norte, ahí los hombres saldrían a su encuentro para adentrarse a la selva; el lugar del rescate, que era más lejos aún del sitio del plagio en la mitad de una selva calorosa pero húmeda y agotadora, hacía que el sudor cayera por sus ojos produciendo que su visión fuera borrosa. En un punto, ellos vendaron sus ojos, pasaron horas, semejantes a días, después de que los revolucionarios destaparan sus ojos lo siguiente que vio fueron sus manos atadas y sus dos amigos al frente suyo; ellos dieron a su encuentro, los gelenos lo desataron, le recibieron el billete amablemente, lo atendieron bien, dándole algo de agua y comida, puesto que el hombre andaba un poco pálido, le suministraron comida para la vuelta y seguido a eso le solicitaron una colaboración a la causa, “usted sabe compañero, los muchachos tienen que vivir de algo, pelear con un Estado oligarca no es gratis”. Negoció su salida de allá en diez palos “¿Qué

son diez palos para usted hombre?, dueño de una inmobiliaria, vive bien, come bien, vivimos por una misma causa, el bienestar y buen albergue del pueblo”.

De vuelta a la capital, con una mano atrás y otra adelante, en quiebra, sin casa, sin empresa y sin esposa, que lo recibió con un tipo regordete y calvo –tinterillo de profesión- diciéndole “mi señor aquí lo mejor pa’ todos es que usted acepte el divorcio de mi cliente(a)”, ella apoyada con el argumento de “me voy antes de que acabe con todo el futuro de nuestros hijos” también se marchó, de la misma manera como lo habían hecho los saltarines y lagartillos que recorrieron las instalaciones de su inmobiliaria, que traían consigo problemas económicos, además de promesas insulsas “présteme ese billetico R. que yo se lo pago ahí mismo que hagamos el negocito”, el hombre tan solo había querido ayudar a la gente que lo rodeó, gente que como él vivía una vida difícil pero que a diferencia de él, no se regía por su mismo código. Encontró un cuarto que le alquilaron por cien mil pesos donde podía poner sus cosas mientras salía a rebuscarse el billete, mientras se decía a sí mismo, “definitivamente este fue mi último negocio”.

Semanas después una llamada le entró, viviendo solo, sin impulso para seguir, sin esposa, sin sus hijos, se fue a contestar –algo que no hacía él mismo desde años atrás- encontrando que al teléfono estaba Víctor, después de saludarlo le dijo

- Jefe, véngase ya mismo pa’l páramo que aquí le tengo la solución a sus problemas.
- Víctor no tengo plata para viajar. Respondió el hombre.
- Relájese papá que yo tengo ahorros, ahora le digo a mi mujer que vaya, sólo deme su dirección.

Cuando él fue al páramo, creyó que Víctor por fin le había comprado el arma que le pidió anteriormente, “la solución a mis problemas”, cuando lo encontró, los ojos de ambos se

enlagunaron, un profundo abrazo y agradecimiento de parte de los dos; abrieron una botella de Aguardiente para ese frío tan tremendo, el hombre pensó “si, algo de alcohol no me caería mal para quitarme la vida”, Víctor se apresuró a mostrarle el nuevo negocio, a lo que él se decepcionó, esperaba un arma pero las manos de su empleado estaban vacías, por eso él le dijo

- ¿Cómo se le ocurre jefe que voy a ayudarlo a quitarse la vida? Mi Señor no me perdonaría que la sangre de ese inocente corriera por mis manos; más bien le muestro el nuevo negocio, mejor que lo minerales, mejor que los inmuebles, jefe ahí está.

Extendiendo sus brazos a lo que parecía un bulto de desperdicios.

- Víctor, eso es una tonelada de boñiga.
- Jefe, no es boñiga, es oro.

Confundido el hombre miró para todos lados, si tan solo era una broma que le jugaba Víctor aprovechando su mal momento, pero él preguntó, “¿Para qué Víctor me traería hasta acá solo para mostrarme un bulto de caca?”, no era propio de su empleado hacer bromas, eran más y más las preguntas que surgían en aquel hombre. Después de dos largas tomadas en la botella de alcohol y un prolongado silencio, aquél hombre sentenció:

- Víctor, insisto, eso es boñiga, abono, mierda; además de eso es olorosa y fresca tampoco está.

Después de una breve reflexión por parte de Víctor y sembrar su mirada en la cara de aquél hombre que alguna vez fue su jefe –su padre- que ahora estaba con una figura triste y desolada, pausadamente tomó respiración, como quien está listo para una nueva aventura, abrió su boca para decirle:

- Patrón la gente que vive con códigos como usted y yo tenemos que aprovechar lo que se nos aparece por el frente, mientras sea honesto el negocio, lo pasado, pasado fue, tenemos que hacerle para adelante; y en cuanto a lo otro, sea mierda o no, le aseguro que es lo mejor que nos puede ofrecer la tierra a los pobres.

De esa manera Víctor y aquel hombre se dieron encuentro con Guillermo, teniendo el aspecto de quién vuelve a comenzar.

TRAGEDIA INSTANTÁNEA

Era una madrugada, una fría madrugada, el sol ya estaba asomando por el horizonte, eso es todo lo que quiero recordar, pero cuando yo menos pensé, todo, todo lo que tuvo importancia alguna para mí, se evaporó sin dejar rastro alguno.

Todo comenzó el día anterior, papá y yo nos dirigíamos a la plaza de mercado como acostumbrábamos, con el fin de recoger los productos pertinentes para nuestro negocio, pero desde mi despertar ese día sentí que algo no andaba bien, estaba intranquilo un poco disperso. Habían sido tiempos difíciles, las cosas no marchaban como queríamos. Desde la muerte de mi madre, mi padre y yo tuvimos que batallar juntos hombro a hombro, puesto que tuve que reemplazarla en las labores que ella desempeñaba dentro del negocio, además dividirnos los oficios del hogar, teníamos una pequeña tienda, como nosotros la llamaríamos en nuestra tierra natal, una *revueltería* –o fruver en otras regiones-; cumplíamos con llevar frutas y verduras frescas al local, pero últimamente los clientes que acudían al negocio comenzaron a dejar de ir, cada vez los productos se dañaban más rápido, era una mala racha, como si algo oscuro se adueñara de las finanzas de nuestra pequeña familia; a esto mi padre siempre decía “mijo, eso no se preocupe, mientras tenga

aliento le pago sus estudios y de esta salimos, somos *echaos pa' lante* como sus bisabuelos los arrieros, además *verracos* como sus abuelos los cafeteros”, siempre me repetía las hazañas, las proezas de mis antepasados, de cómo pelearon con el bando rojo en la guerra de principio del siglo anterior, de la forma en que se escondieron de las masacres de los azules, los largos desplazamientos por el eje cafetero, que similares a nómadas volvían y volvían a comenzar desde cero si perdían sus tierras, hasta algunas veces a sus familiares; usualmente sus palabras me hacían sentir tranquilo, me regocijaba el hecho de que en nuestras venas corría sangre de una estirpe guerrera y luchadora, pero los tiempos habían cambiado, esa oscuridad estaba absorbiéndonos, llevándose nuestro ser, ya veía la fatiga en él y estaba contagiándome, ya me habían alcanzado esos síntomas extraños; en poco tiempo mi mente comenzó a relentecerse, no respondía en mis estudios, la jaqueca era diaria, vi cómo mi figura comenzó a decaer, me costaba cada vez más despertarme, acudir a la Universidad, ayudar a mi padre, es como si algo muy malo hubiera caído sobre nosotros, mi padre una y otra vez se sentaba a pensar, estático, lejano, no hacía nada diferente, era como si su mente y espíritu estuviesen abandonando el barco, su cuerpo cada vez parecía estar más distante a su corazón, yo lo miraba y simplemente comenzaba a perder las esperanzas, ese Señor ya entrado en años representaba para mí todo lo que un *hombre* debe ser, era un ejemplo sin igual, era mi motor .

En el camino a la plaza de mercado mi padre me preguntó, “¿Mijo qué recuerda de hoy hace un año?”, yo le contesté que no sabía a qué se refería, él me respondió, el día del accidente, a lo cual yo le respondí, no recuerdo nada -realmente no recordaba nada porque ese día estaba muy ebrio-y no volvimos a hablar de ese asunto nunca, sino hasta ese día. Así que mi padre mostrándose muy preocupado accedió a contarme lo que pasó ese día:

- Ese día fue muy lluvioso recuerdo, su madre, alma bendita, andaba un poco enferma así que le dije a usted que me acompañara, pero usted había estaba bebiendo, acababa de llegar a la casa y por cuestión de esa borrachera me tocó lanzarlo en el carro como si fuera un bulto y me lo llevé. Cuando llegamos a la plaza nos encontramos a Don Miguel, él era dueño de una chaza dentro del lugar, por esta razón él era uno de los personajes a los que yo le debía cierta cantidad de dinero, así que como era costumbre él llegó a cobrarme, pero yo no disponía del dinero en ese momento. Debido a eso Don Miguel aquella vez me dijo “Si no me pagan mañana, en realidad les pesará el resto de lo que les queda de vida”, aparentemente eso era una amenaza, pero más que eso fue un detonante de lo que venía.

Mi padre cortó el relato porque llegamos a la plaza de mercado, en la cual nos estaban esperando dos policías, ellos preguntaron, “¿Usted es Don Antonio?” y él respondió afirmativamente, prosiguieron arguyendo que estaban ahí para arrestarlo, yo inmediatamente les expresé mi inconformidad, que no era justo, puesto que mi padre era un hombre justo, él no había hecho nada malo; en ese instante ellos comenzaron a empujarme para dejar ponerle las esposas a mi padre, pero lo que no sabían es que en ocho meses de trabajo cargando bultos se adquiere una fuerza de la que uno no es consiente; por ende tuve más fuerza que ellos dos, así que tomaron su arma y en ese momento toda la fuerza que había perdido en el último tiempo volvió a mí, fui poseído por un inmenso deseo de hacerme valer, de acabar con la injusticia de una vez por todas en aquel lapso los dos servidores de la ley representaban una gran injusticia, el odio que había acumulado yacía en mí y lo destilaba desde mucho tiempo atrás, este sentimiento se adueñó de mi ser; en seguida forcejeé con uno de ellos dos, porque el otro estaba tendido en el suelo por un golpe que yo le propiné y la tragedia sucedió. Una bala que se disparó

del arma alcanzó a impactar a mi padre en el estómago, momentáneamente él cayó, por lo cual yo reaccioné y salí de ese trance en el que había estado inmerso, después de eso llegó una ambulancia.

Tuvimos que ir al hospital, nos encontrábamos escoltados por ambos policías, mi padre seguía vivo, estaba despierto y quería decirme algo, yo me negaba porque no quería que se esforzara, así que una y otra vez repitió “es mi culpa, es mi culpa” sus palabras llamaron mi atención y le pregunté acerca de lo que decía;

- Es mi culpa, todo esto es culpa mía, perdóneme mijo; todo pasó esa noche, cuando subimos los productos en el camión, usted estaba muy borracho para recordarlo, pero Don Miguel llegó al carro de nosotros, estaba todo nublado, no había amanecido, pero él llegó con sus amenazas y sus improperios, que necesitaba el dinero para pagarle a unos tipos, lo reiteró muchas veces de diferentes maneras, cada vez más agresivo, fue cuando comenzó a agredirme y empezamos a forcejear, como una sombra, apareció un vehículo de carga pesada que arremetió contra él, dejándolo tendido en la mitad de la calle, el conductor del vehículo no quiso detenerse, dejando a Don Miguel ahí en el suelo; aparentemente no hubo testigos, fui a socorrerlo pero ya era demasiado tarde, el golpe había sido letal y solamente estaba listo para dar sus últimas palabras –así como yo lo hago ahora-.
- Papá, no diga eso, usted va a estar bien. Le respondí intentando animarlo.

Pero él se quedó turbado, sus signos vitales a cada momento se iban debilitando con el pasar de las horas, su muerte se iba haciendo más real; ya existía una orden de operar, pero antes de eso me dijeron que podía hablarle, porque podía ser la última vez; yo estaba sin palabras, el mundo había

caído ante mis ojos, ahora estaría solo y tendría que hacer todo por mi cuenta, mi último ser querido moría ante mis ojos y yo estaba turbado. Seguido a mi indecisión mi papá tomó la delantera y dijo:

- Hijo, no cometa los mismos errores que yo, hay que ser correcto en su forma de vivir, siempre lo que uno hace lo paga, Don Miguel me había advertido que su maldición me iba a alcanzar; por eso su mamá se murió, ahora aquí estoy yo, a punto de morir, no se deje alcanzar por esa oscuridad, cambie el destino de su familia.

Seguido a eso mi papá me acercó a él y me dijo al oído las últimas palabras que Don Miguel le había dicho antes de morir; “El hecho que yo muera no significa que se libren de la deuda, ni sus nietos lo podrán hacer, no lo sueñen”. Así Don Miguel y mi padre cerraron los ojos para siempre.

MECANIZADO

DÍA 1:

Un nuevo día, una nueva mañana, es hora de activar la rutina, las mismas dos putas pepas que me envenenan todos los sacros días, pero sirven para curar mi *enfermedad* a sabiendas que sólo van a retrasar mi dolor, el placebo que solamente va a embellecer mi muerte; por mi mente pasa cada mañana la misma cantaleta ¿Cuándo voy a terminar este suplicio? Ya escasamente recuerdo lo que alguna vez anhelé ser en mi niñez –pero estoy seguro que distaba mucho de lo que soy ahora- ahora sigue el mismo desayuno de todos los días, a pesar de eso me causa náusea a la hora que lo hace usualmente.

Al salir de mi refugio, el transporte, a veces para encontrar un poco de diversión lo llamo *la escarlata del odio*, me tomó algún tiempo poderla describir, pero lo logré;

- La manada avanza ¡temer o correr! Elijo mi destino, el escarlata se acerca, los débiles difícilmente sobrevivirán, mujeres con semilla, hombres de cabellos canos, no tienen opción, sólo la rendición, aquí no hay espacio para ustedes; tranquilos, tampoco para mí. El momento es ahora, acérquense, semejante a los toros, el rojo los hace mugir a tal punto de euforia que ya nada importa, sino solo el hecho de atravesar las paredes *humanas*; adentrándome a lo conocido pero repudiable, para al fin llegar, a mi objetivo final.

Sólo lo recreo como una manera de encontrar un poco de diversión, ¡jah! Ya estoy adentro, miles de voces sin rostro, miles de mentiras me hacen estremecer, por fin llego al lugar de trabajo, cubículos dentro de un pasillo, siempre lo asocio a una cripta, todos compartiendo juntos el mismo destino por una eternidad, eternidad que finaliza cuando un día nos corte la cabeza el *jerarca*, que se puede cansar de ver los mismos bufones, o simplemente nos puedan reemplazar por un cadáver que esté más nuevo y decore mejor la cripta. La fatalidad de todos, estar automatizados, teleconectados, pero tan lejanos el uno del otro, ninguno de ellos si quiera puede escucharme, entre las pantallas, las fórmulas, los datos y los *Smart-phones* (Que ya son más *Smart* que nosotros) nos pasamos las horas en nuestros micro mundos. Hora de almuerzo, otras dos malditas pepas que caen en mi estómago y mitigan otra vez el dolor articular, ¿Y si colapsan en mi interior y acaban con este sufrimiento? Quisiera ser un poco más afortunado, ahora viene la hora del sueño, un sueño pesado que no es capaz de ser erradicado por nada, no existe tinto ni energizante que pueda liquidar la naturaleza humana; se acerca aquél hombre vigilante, desde su panóptico ocular observando de reojo para que ninguno duerma así sigan cabeceando toda la tarde, pero bueno está bien ya voy de salida, estoy cansado y adolorido, ese supervisor se puede meter sus memos por el trasero.

De vuelta a la casa, en el trayecto algo de música, estoy cansado de las miles de voces genéricas y los rostros sin caras, no tienen que escuchar mis lamentos yo tampoco deseo oír sus engaños, su

superficialidad, todo es falso, superfluo, inexistente, pienso cuando estoy de pie, mientras estoy en un fuelle lleno de personas que me estrujan:

- La verdad es que a veces no encuentro lógica a la lógica, ni certezas a lo que veo, no encuentro también el porqué de las cosas, simplemente andamos, en un mundo rodeado de sentimientos y emociones, rodeados de un montón de falacias y mentiras. Estamos aquí viviendo lejos el uno del otro (Los unos de los otros), ¿Por qué? ¿Por qué tiene que ser mi hermano, mi madre o mi padre? En el camino de obviar lo sentido, en el camino de obviar las sensaciones, en el camino en que obviamos todo, nos perdemos lo más básico: el porqué. Por qué se diluyen en el mundo todas las esperanzas, todas las expectativas se van perdiendo se van desintegrando y lo obvio deja de ser tan obvio y las relaciones dejan de ser tales; nos alejamos los unos de los otros, nos hacemos mal. Dejándonos más inmersos en un mundo de fantasías y mentiras. ¿Por qué? ¿Por qué tengo que seguir la lógica? Sólo porque es lo lógico, ¿Por qué?

Pero está bien de pensar estupideces, ya estoy llegando de vuelta a mi *hogar* y no me quiero desgastar más. La misma cantaleta de la mañana, quiero dormir, ya no la deseo escuchar más, pero no tengo sueño, ¿Algo lácteo para ir a dormir? ¡Oh! Cierro la intolerancia, las dos pepas, no quiero levantarme nuevamente adolorido, sólo yo comprendo mi dolor - ¿Será que sí? -, sólo yo comprendo esta rutina, aparentemente todos comprenden mi existencia, menos yo ¿Curioso, cierto? Ya no quiero exaltarme, anhelo conciliar el sueño, este día ya pasó, esta mañana ya está muerta, hora de desactivar la rutina, mañana la necesito recargada para volver a comenzar.

DÍA 2:

Otra vez el día, otra vez la mañana, ¿Hora de activar la rutina? –No lo creo- ¿Hora de tomarse las dos putas pepas? -¿Para qué?- sí, ya estoy muerto, cansado de esta mecanización, volver a vivir la misma pesadilla una y otra vez, en realidad me harté de vivir así, ayer es pasado, no logré recargar la rutina, no esta vez; mi cuerpo ha cambiado, no sé si es por mi enfermedad o porque ya estoy curado, me siento un poco mejor, con dolor pero sin tanto sufrimiento, mis riñones no me duelen a causa de las pastas –es un efecto placebo-, me sigo preguntando qué es peor, si la enfermedad o la cura, los riñones me duelen a causa de la vida que llevo, un control absoluto que no tolero más, se acabó, no me voy a afeitar –¡uy, qué gran cambio!- aunque no lo crea, si lo es para alguien mecanizado, no deseo comer ese asqueroso huevo tibio que me causa nauseas a las 5:00 am y mucho menos a montarme a ese repulsivo medio de transporte, si quieren apretarme, prefiero que sean las cadenas en el infierno, pero hoy, hoy no más.

DÍA 3:

¿Qué ha pasado, he soñado? Estoy muy asustado para volver a cerrar mis ojos, por un segundo quisiera que me abrazaran –Claro, si ni siquiera he recibido una llamada por no ir a trabajar-, ayer dormí todo el día, creí que había muerto, voy dos horas tarde al trabajo - ¿Qué es ir tarde a un lugar? -.

Salí de mi casa, desarreglado, con un mal aspecto, lo bueno es que he decidido salir en bicicleta, le hago un favor al mundo, dejo un espacio en la detestable escarlata de odio –Que lo llene otro becerro- yo quiero viajar solo, sin complicaciones, le digo no más a los miles de voces genéricas y rostros sin caras, no quiero oír sus mentiras, ahora deseo un espacio para mí mismo, tres horas de retraso en el trabajo –Estás fuera de forma-; llegué sin corbata, sin afeitarme, sudado, todos me

miran y preguntan “¿A este qué le pasó?” pero siguen en sus asuntos, sin darle demasiada importancia; yo tampoco le veo trascendencia, voy a mi cripta, mi tumba –Un memorando encima de mi escritorio, pero ni una llamada en mi teléfono ayer, eso es lo que yo represento- solo voy a recoger mis cosas –Ya está, ya fue suficiente vivir así toda una vida- no aguanto más mi esclavitud, he marcado un punto final.

Después de haber llegado, me citaron a la oficina, era un superior. No fui; por eso alguien llegó por detrás mío, tomó mi hombro, yo respondí volteándome bruscamente y lanzando un golpe sin mirar quien era, tenía acumulada toda la carga emocional desde el primer día. Había acabado de golpear a mi jefe, que mala suerte –O qué buena suerte-, “renuncie o lo echamos” replicó él cuando estábamos en su oficina “écheme, quiero irme de acá, me da igual, sus memorandos métaselos por el trasero” por fin pude decirlo; ya me era indiferente, sólo quería desaparecer de ese lugar para siempre, al final esos cubículos no iban a ser mi tumba.

De esa manera salí por la ciudad sin tener que soportar mentiras y gente, acompañado por mi bicicleta, recorrí en el día la ciudad.

DÍA 4:

Primer día desempleado –jah, ¿¡Ahora qué!?- ir por mi liquidación, llevo tres días sin tomar las pastas, lo recordé yendo en bicicleta hacía la empresa, me dieron el dinero que me restaba, me devolví para mi casa. Nunca había recorrido mi barrio a profundidad, no había notado el bar, casi nunca abrían, era de un profesor, enseñaba números pero se apasionaba por la literatura, estaba limpiando el lugar, llegué ahí, me dijo “joven, ¿Qué lo trae por acá?”, solo quiero una cerveza, me la destapó, me puse a hablar con él toda la tarde, ese día no se había abierto el negocio, entendí que él y yo sufríamos de la misma enfermedad, estábamos condenados a muerte –como todos-

pero a diferencia de los demás sabemos qué nos va a asesinar, tanto así que pareciera que ya tenemos planeada nuestra muerte; salí adolorido, ebrio, pero sintiéndome mejor que nunca, encontré dos personajes del barrio, “Osama y el gordo” les brindé una cerveza en el andén, ellos me dieron sorbos de un aperitivo de dudosa procedencia “¿Le molesta?” respondí que no, siguiente a mi replica, uno de ellos sacó una tapa artesanal con una especie de pitillo, algo de aluminio, “Que bien -dije-, algo de Marihuana”, ellos rieron y me dijeron “No es marihuana, es Bazuco”, está bien, cada persona posee sus drogas, una forma de cómo agotar su vida, buscar la manera de evitar vivir eternamente –Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?- “Usted tiene plata, Nosotros un negocio, nos vamos a entender”.

DÍA 5:

Otra vez a mi Bicicleta, la vida sonrío un poco más, quien iba a creerlo –las voces, las voces- las voces eran manifiestas más seguido, todavía no me dominaban, no tengo que acallarlas, di una vuelta al barrio, ahí estaban ellos, me ofrecieron productos, una falda, una blusa, un montón de ropa sacada de un centro comercial, “esto es lo que el gordito hace para el *distrabe*, se achaca unos vestidos, todo para hacer lo de la farra, usted sabe”, me daba igual, “usted –continuó- se ve como aquel hombre agotado de trabajar, que ya no desea más seguir encerrado en una oficina”, la verdad ese no era el problema, el problema es que me sentía muy poco humano, completamente mecánico.

Se nos fue la tarde entre historias y vivencias, yo solo escuchaba lo que tenían por decir, ya iba siendo la medianoche, nos sorprendió caminando y tomando entre callejones, nidos de ratas, escondiéndonos en cada cuadra que sonaba una patrulla de policía, “escóndase acá, que no lo pesque la *tomba*” ellos solo intentaban vender la mercancía, “a medida que se oscurece, la gente se embrutece y los precios se encarecen; soy todo un poeta ¿no?” decía a cada momento Osama,

mientras fumaba de su pipa de Bazuco, cuando fue aumentando la hora íbamos por callejones más y más oscuros, me pregunté ¿Será que me van a robar? –Pues tengo dinero en el bolsillo- esperemos que tiene por ofrecernos la noche.

DÍA 6:

Era la madrugada, seguía trasnochando la embriagada, caminando y deambulando por callejones de la ciudad, llegamos a un portón grande que ambos patearon, era una bodega, me dijeron “entre” al ver una expresión de sorpresa en mi rostro me dijeron “relájese, que si fuéramos a robarlo lo hubiéramos robado desde que salimos, nosotros venimos aquí por billete, pa’ salir de pobres”; en ese instante entendí que seguía mecanizado, automatizado, que cambié de rutina, pero que era un esclavo, era un producto de un sistema, que giraba en torno al dinero, que siempre había sido el dinero; las voces, las ansias de revelarme, el golpe a mi jefe, el alcohol, siempre fue el dinero, el que me impulsó, la noción de la realidad; sabía que estaba condenado a muerte, no me tomé mi placebo, mi cuerpo ya se había enterado, estaba haciendo exactamente todo lo que me habían prohibido, la verdad a esa altura poco me importaba.

Mientras reflexionaba, llegó un hombre, de nariz grande, posiblemente descendiente de una tribu elegida por Dios, “aquí está la *merca*, lo que llegó del puerto, nadie lo detectó, en buen estado”, inmediatamente pregunté si eran drogas, me dijeron que no, que el negocio de las drogas estaba muy caliente, más aún después de que les tumbaron el “fumadero” a todos los muchachos, por eso, ante mi persona tenía ropa de contrabando, camisetas de equipos, de jugadores famosos, la posibilidad ante mí de poder incursionar en un negocio que es supremamente antiguo, los británicos, los españoles, todos lo habían hecho, era el negocio que movía al mundo, buscar la

economía, la comodidad; un sinfín de posibilidades se abrían ante mis ojos, era hora de aceptar o de rehusar.

Toda la vida que tanto había despreciado corría ante mis ojos, cambiar mi estilo, mis maneras; pero ¿Para qué? Seguir mecanizado, seguir esclavizado –Ya lo entendiste ¿Cierto? - antes de tan solo poder abrir mi boca para contestar algo, una contestación parcializada y sin escapatoria, porque un “sí”, me metería de lleno a ese negocio, un “no” posiblemente me llevaría a la muerte; en ese momento, antes de poder siquiera reaccionar, oportunamente tocaron el portón, de fondo ruidos de carros y sirenas de patrullas.

Sonaron seis tiros, cayeron cuerpos al suelo.

CARTA AMADA

Caminando por el Imperial State y viendo las luces alumbrar, esperando poder rememorar los momentos a tu lado, algo me dijo que te iba a perder y estaba en lo cierto; la lejanía apenas me deja recordar cómo eres, que se siente tu aroma, tu café por las mañanas, todo se percibía muy diferente, la manera en que sentía mi cuerpo estremecerse cada mañana al abrir mis ojos y saber que estabas conmigo.

Amada mía, ¿todavía me recuerdas? Amada mía ¿recuerdas cuándo creábamos castillos de cristal en los que nos refugiábamos de nuestra precaria situación? Amada mía ¿todavía recuerdas que poseíamos la felicidad de los mundos?

Doncella he visto imperios derrumbarse, he visto como han caído edificios ante mis ojos –edificios mellizos que a causa de ellos no podría escribirte esta carta si ese día mi despertador hubiese

funcionado adecuadamente- he visto como los hijos de un dios oriental han aparecido y como los yellow, cercanos a Charlie se han ido apoderando del mundo.

También he vivido las estaciones, como ciclos que agotan mi vida, en algunos momentos un poco de frío, en otras instancias las hojas de tornan entre amarillo como el sol en su esplendor y rojo semejante a la sangre que he derramado con cada pulsada, pasando por la fría nieve que son las lágrimas nuestras en las noches; pero, ante todo, la brisa de la primavera gélida y acogedora que es lo que más me recuerda a tus brazos rodeando mi espalda.

Ahora después de tanto tiempo veo al espejo y no reconozco lo que queda entre todas esas arrugas y canas, he cambiado mi felicidad por un puñado de billetes, ahora no sé cómo crear castillos de cristal y he destruido la felicidad de los mundos, ya no tengo ni la alegría ni la vitalidad que te ofrecía en mis años mozos, escasamente recuerdo a mis hijos, a mis hermanos, a mi familia.

De lo que no me olvido es de tus curvas, tus relieves, tu aroma, de tu amabilidad, de la fertilidad vercosa de tus praderas, los incontables ríos de alegría que poseías, de cómo fui feliz cuando viví a tu lado y cómo me tuviste inspirado por tanto tiempo, haciéndome sentir como una persona viva, con un motivo para existir, todavía viene a mi memoria tu gente -mi gente-. Amada mía, ahora que tienes la tumba de mis padres reposando en ti, que has subsistido con mis hijos, mis coterráneos, ¿Podrías guardarle espacio a un hombre que ha estado lejos por tantos años y brindarle el descanso eterno que tanto anhela?

REMEMBRANZA

Al frente del mar aquel hombre, lleno de orgullo, de vanagloria, se sentaba a meditar mientras fumaba de una pipa, a un costado suyo un tabaco húmedo, a su otro lado un exquisito whiskey, con dos cubos de hielo derritiéndose a causa del calor sofocante. Era todo lo que había deseado en su vida, un poco de paz y tranquilidad, unas cortas pero efectivas vacaciones, planear un poco de tiempo a solas en su ya evidente madurez; en tanto iba tejiendo, construyendo sueños mientras caía el sol, además fantasías a causa del atardecer, sus primeras vivencias, el día que perdió a su padre, su primer amor, todos estos recuerdos pasaban por su mente como una película.

Con un suspiro profundo y una mirada perdida en el vacío recordaba a su padre, él era muy joven aún, apenas podía acordarse cómo se veía el viejo, pero si tenía clara su voz gruesa y firme, aquella voz que sin pronunciar palabra y tan solo valiéndose de una mirada o un ademán, ya hacia cumplir su voluntad; su vida cambió completamente luego de la muerte de su ser amado; vino el trabajo que alargaba su agonía, pero día a día el joven ganaba su vida. Luego llegaron los primeros amores; como olvidar a ella, tan solo un año de diferencia a favor de la señorita, rápido, espontáneo, así como llegó traída por el viento, se fue. Nunca más volvió a saber de ella, pero el sentimiento perduró, siempre tuvo la convicción que con ella podía pasar el resto de su vida; los pocos besos que tocaron sus labios le hicieron entender el valor de la vida al lado de la compañía idónea.

Recordó a su tío, que llegó de la lejanía, le abrió las puertas de un mundo diferente, poder vivir sin salir a ganarse la vida y batallar tanto era la promesa que traía consigo, poder volver a ser un joven con errores, sin responsabilidades, tener la posibilidad de estudiar, acceder a un mejor futuro, proyectarse a una vida más ostentosa, con gran prosperidad y poder. Siempre fue diestro para los

negocios de esta manera logró salir adelante en su vida laboral, ser un gran profesional; de esa manera, con ese recuerdo latente se iba derritiendo el hielo de su vaso, con la convicción que tenía una vida bien llevada con las oportunidades bien aprovechadas.

En sus estudios no pudo evadir nuevamente al amor, su compañera, su posible esposa; estrechó tanto su vida a ella, hasta que la asfixia los separó.

Ahora era un profesional, un hombre llamado al éxito, las mejores calificaciones, el más sobresaliente en su grupo, ahora tenía una vida por delante para sí, se estaba preparando para conocer la pasión, así que ella se la enseñó, la mujer que más admiró en toda su vida, con una forma de pensar libre, rompía el paradigma de la mujer sumisa, por el contrario, independiente, apasionada; él nunca tuvo agallas para formalizar su relación, sólo se daban encuentros mensuales entre ellos, ella le enseñó toda la experticia que requería para darle placer a una mujer; luego desapareció, sin pedirle nada a cambio.

Ahora él tenía lo suficiente para volverse un hombre, abandonar sus prejuicios, sus preconceptos, romper los paradigmas del mundo que lo rodeaban, ahora estaba listo para conocer el amor real y verdadero.

Pero, ¿cómo conformar a alguien que siempre ha estado inconforme? Cada día fue ascendiendo puestos en su lugar de trabajo, a medida que eso pasaba se iba volviendo más frío, más distante. No importaba la situación, la vivencia, las necesidades de los demás, despedía y cortaba cabezas sin ningún reparo. Comenzaron a llegar a su vida muchas mujeres, que sólo lo buscaban por el dinero y su poder ascendente, a él nunca le importó eso, se dejaba usar, tan solo estaba vacío.

Hasta que un día llegó ella, no era la más bella de las mujeres, pero tenía un alma y un espíritu que lo cautivó instantáneamente, su espontaneidad, su sonrisa, su olor, todo hizo que él la amara desde

que la conoció, fue algo casual, andaba por un parque recordando lo que había sido y que ya no era, tenía presente sus anhelos y deseos de la niñez, que se fueron evaporando uno tras otro a medida que iba pasando el tiempo. Allí llegó ella y le dijo con una sonrisa muy particular “si se va a suicidar más le vale que no lo haga delante de nadie, es de mal gusto ver un cadáver estallado al frente de uno”. Su humor era crudo, directo, fuerte. Eso lo cautivó desde un principio, poder mirar a la muerte de frente y reírse sin problema, era algo que nunca había considerado posible en toda su vida.

Podía vivir con ella el resto de sus días pero el instinto humano es más fuerte que la razón; comenzaron a aparecer una y otra, muchas mujeres en su vida, que lo nublaron de quien era su amor verdadero; nunca olvidó a cada mujer con la que estuvo pero tampoco volvió a recordar sus rostros, solo representaban trozos de una vida desenfadada, pasaron por su existencia como un suspiro sin sentido, suspiro que a cada bocanada asfixiaba a su amada, eso hizo que ella poco a poco fuera dejando lo mejor de sí a un lado y se iban trozos de su alma a causa de las acompañantes de su esposo, hasta que un día ella ya no tenía nada para darle a él. Su amor seguía intacto, pero no podía más, su cuerpo y su corazón le pesaban, las promesas que se había hecho a sí misma ya se habían roto suficiente tiempo.

Ahora él había quedado solo otra vez, estaba de vacaciones, ya con cabello cano, pero sintiéndose muy joven, las medicinas ya no bastaban, necesitaba un poco de amor, sabía que era el momento de volver con ella, pero el Alzheimer había causado ya estragos, su amada yacía en el descanso eterno hacía mucho tiempo, él era incapaz de recordarlo, la chica de blanco venía a recogerlo para darle sus medicinas, aquel hombre se decía a si mismo con mucha decisión “ahora iré por ella, ya es el momento”.

LA SILLA VACÍA

Érase una vez una casa, elaborada en bareque y guadua, tenía piso de madera que ya estaba podrido, roto y envejecido por el tiempo, en ella habían paredes llenas de moho, telarañas, además de un olor a húmedo muy característico, poseía una cocina abandonada con una repisa que guardaba cajas viejas con masas para arepas, buñuelos, natilla y demás componentes, en ese mismo lugar un tarro de manteca, que ya tenía nata en su tapa; en una mesa se encontraban platos, unos hechos en barro, otros en plástico con inscripciones ya casi borradas, aparte de ciertas señas de cortadas de cuchillos; los pocillos y los vasos hacían parte de los recuerdos familiares, algunos tenían imágenes viejas de cómics de una época pasada, *Kalimán* y el Mundial de México 70' íconos y caracteres plasmados en los utensilios para la alimentación; por último dos cucharas que eran el remanente de cubiertos en aquella casa, los cuales en su momento debieron haber sido rotados entre los integrantes de la vivienda.

Alrededor de la casa un río, un humedal, que se volvía un barrial y representaba un alto peligro para residir, maleza por todos lados, en la cual habitaban cualquier cantidad de animales para adornar el ecosistema, ratas y culebras dominaban la región, uno que otro perro se acercaba tímidamente al terreno para olfatear y hacer sus necesidades, pero debido a la agresividad de los roedores salían despavoridos al instante, entre otros animales se encontraban sapos, grillos, luciérnagas que le daban un toque sinfónico a los días y noches en el lugar, unas pocas iguanas casi extintas se asomaban en las copas de los árboles para mirar lejanamente la escena, como queriéndose apartar del orden natural de los acontecimientos. A pesar de toda esa flora y fauna, ningún animal se atrevía a entrar a la casa, lo que la hacía completamente inhabitada, simplemente

se limitaban a pasar por los lados de la misma, hacer sus madrigueras y trincheras, para resguardarse del calor del día y del frío de la noche.

En el medio de la casa, una silla, una silla de roble fino que parecía antiguo, estaba en buen estado, ella apuntaba hacía la salida de la casa, que tenía un hueco que se suponía era una puerta, la cual ya había caído tiempo atrás; rodeando parte de sus patas un poco de maleza, la cual se filtraba metida entre los huecos de las tablas rotas y en mal estado del suelo, la silla no tenía nada especial, es decir, sin tapizado ni inscripciones, mucho menos adornos, tan solo yacía ahí en el medio del hogar desde hacía muchos años –o tal vez décadas-, era tan solo una simple silla de madera fina.

Un día, aquella silla dejó de estar vacía...y se dañó.

ABRÍ LOS OJOS

Abrí mis ojos y comencé a soñar, divisé un mundo creado entre nubes y perfección, vi como todo era áureo, hasta el sol parecía ser dorado, más no era lo más brillante en el lugar, solo pareciera ser un adorno que embellecía la escena, una escalera gigante me conducía hacia un lugar celestial, a medida que iba subiendo por esa escalera me comencé a sentir más liviano, más tranquilo, cuando hube llegado cerca a la puerta –la cual mis ojos casi no resistía debido a su resplandor que era más grande que la luz de mil soles- terminé de subir las escaleras y conseguí estar al frente del lugar, dos grandes rejas se abrieron, admitiendo mi paso por ellas.

Mientras avanzaba; podía ver la magnificencia del palacio, paredes transparentes, llenas de luces de todos los colores, a su alrededor brillaban adornos llamativos, entre ellos, flores hechas de cristales verdes, violetas y blancos; más grandes, más hermosos que los que haya visto en toda mi

vida; ahí, figuras semejantes a humanos, ellos vestían trajes blancos con visos dorados, de un material que no me siento en capacidad de describir, en ese largo y ostentoso pasillo fui llegando hacia un trono, el trono de un soberano, pero por su magnificencia y resplandor, no parecía un soberano cualquiera, sino un soberano universal, era un anciano de días, con un vestido blanco como la nieve, el pelo de su cabeza como lana limpia; era semejante a piedra de jaspe, y de cornalina, su trono llama de fuego y las ruedas del mismo, fuego ardiente, alrededor de él un arcoíris, semejante en aspecto a la esmeralda.

Escasamente pude divisar su figura a causa del resplandor, estaba rodeado de varios de los seres más hermosos que jamás haya visto, mi persona se llenó de tranquilidad, más al llegar a los pies de ese trono caí de rodillas con la cabeza en el piso, él se levantó de su lugar, me recogió del suelo y de mi ojos comenzaron a brotar lágrimas, me cambiaron mi ropa, era lo más hermoso que había vestido, lino limpio y resplandeciente, ceñido alrededor del pecho con cintos de oro, me sentía como un príncipe en ese momento; ÉL me dio un abrazo fraternal y le dije: “no encuentro albergue en este mundo”, a lo que respondió: “tranquilo, yo lo sé, pero todavía no es la hora” y así cerré los ojos y desperté.

LIANA

(DIARIO DE CAMPO)

I

Ella era Liana, la veía todos los días, la saludaba a diario, era mi colega; no era la más bella de las mujeres, tenía una piel café seca con algunos tintes amarillentos, poseía piernas cortas con una

motricidad limitada, utilizaba un escote que resaltaba su escaso busto, en el que se asomaban algunas estrías a causa de una temporada amamantando a su infante. No era la más inteligente de su clase ni de su carrera, pero tenía astucia, la cual le ayudó a sobresalir en momentos que tuvo necesidad de hacerlo.

Su rasgo más característico consistía en saber cuándo un hombre necesitaba de ella; hombres solitarios, casados, infelices o tan solo pobres diablos que tuvieran algo que ofrecer eran sus víctimas. Ese era el perfil de acción de ella, era su modo de actuar; cuando lo localizaba utilizaba una oportunidad para entrar en la vida de esas personas, hacerlos sentir importantes, deseados, necesitados y así sacar provecho. Ella era Liana, la veía todos los días, la saludaba a diario, solía ser mi colega; era mi amiga.

Todo comenzó en un lugar donde ambos hacíamos las prácticas para poder terminar nuestra carrera, escasamente nos hablábamos, hasta que un día coincidimos en un lugar. Ella se enteró de algún proyecto paralelo que yo estaba desarrollando, proyecto alternativo a la carrera; sin tomar un momento para meditar a su petición para poder ingresar al proyecto, le respondí “está bien, cuando pueda te ayudo a ingresar al proyecto”; grave error amigo, ¡grave error! qué mal movimiento hice; uno estúpido. Después de un tiempo me dije eso a mí mismo, he realizado un gambito, semejante a comenzar la partida con un peón menos en el campo negro; todo ocasionado porque he aprendido (Me han enseñado –Me han impuesto-) el modo de pensar que consiste en que, si uno da su palabra, debe cumplirla, por ello un momento de distracción me costó tanto sufrimiento.

Sé que si incumplía no iba a pasar nada, sé que podía decirle a ella “oye, no abrieron vacantes en el proyecto” era lo más sencillo, pero ¿Qué hubieran pensado mis antepasados, mis progenitores? las miradas culpabilizándome, reprochándome el incumplimiento de mi palabra; en un mundo de

firmas y contratos lo único que nos separa de los animales –o las máquinas- es nuestra palabra, que nadie sea capaz de valorarla es otra cosa, pero siempre está ahí, como un juez silencioso, esperando, recolectando hechos y pruebas acusatorias, para abrirnos las puertas de los cielos o mostrarnos el camino de condena al infierno perpetuo; ese es el poder de la palabra, algunos dicen que “el pez muere por la boca”, pero yo siempre he pensado que el pez no muere por la boca, a diferencia del humano que si lo hace, debido a que el pez no tiene la conciencia y manejo de su boca, solo va por ahí, abriéndola libremente, el ser humano no, aunque en algunos casos algunas personas actúen así de descomprometidos; algunas personas me decían en todo de burla que me tomaba muy a pecho la vida, hasta los dichos y los adagios, la verdad es que tienen razón, me guio por valores, métodos, maneras muy anticuadas.

Pero bueno, está de más tantas reflexiones. Yendo a lo concreto de los hechos, se abrió una vacante, puse mi empeño para que ella ingresara al proyecto, al final de cuentas lo logré, el coordinador era muy amigo mío, había sido mi profesor durante algún tiempo en el colegio, me conocía desde la juventud temprana, poseíamos una amistad duradera de más de diez años, hasta ese momento a prueba de peleas y luchas de intereses, ambos nos las arreglábamos para llevarnos bien a pesar de la diferencia de edad, al parecer ella posteriormente también se las arregló.

Liana y yo comenzamos a forjar una buena amistad a medida que pasó el tiempo, ella fue aprendiendo los pormenores del proyecto, es importante resaltar que ella no era la más brillante, pero utilizaba su astucia para parecerlo; con el transcurrir de los días iba encajando en el grupo de trabajo; con Jota, con AC, todos la recibieron bien, obviamente con algo de mi favor, puesto que inicialmente guardaron reservas frente a ella, pero al final de cuentas, lo logró. Cumplía con sus labores, no era sobresaliente, pero rendía en su puesto de trabajo, era una persona más del proyecto; así lo fue hasta ese día que hizo que todo cambiara.

Un día fuimos todos a un lugar donde se podía compartir y bailar, era el cumpleaños de AC por eso se presentó una buena ocasión para integrarnos todos, ese día aconteció que, trago tras trago, la fiesta se fue alargando y la rematamos en algún lugarejo que ya ni recuerdo; Liana no perdió la oportunidad de acercarse al coordinador del proyecto, poco a poco mi amigo fue cediendo, cayendo engatusado en la sonrisa y los halagos de ella, su actitud de “yo no quiero tener nada con él” decía ella con su lenguaje corporal, pero se hacía irresistible para mi amigo. A mis preguntas ella respondía que - “solo eran amigos, respetaba que él era casado y tenía dos hijos”-.

Yo creía sinceramente en sus palabras; tan solo no deseaba problemas para la posteridad. Ella era una persona que parecía agradable, de buen ambiente, eso fue lo que le gustó a mi amigo, aparentaba ser una mujer que no se complicaba su existencia, tranquila; que equivocados estábamos todos, la verdad, a partir de ese día las cosas iban a ir de mal en peor, de esa manera me transformé en una oveja entre lobos.

Pasados los días las otras mujeres del proyecto comenzaron a hacer comentarios sobre aquella noche “¡uy que boleta esa vieja!, meterse con ese Señor mucho mayor”, “cuando estaban debajo de esa ruana el coordinador le comenzó a agarrar las *teticas*”, hacían esos comentarios sólo para reír un poco, lo que si era cierto es que eso no cambiaba el hecho concreto, Liana era la *MOSA* del director.

En primera instancia siguió igual; el grupo estaba unido, los que trabajábamos en el proyecto éramos tan cercanos como siempre, pero la imagen de Jota comenzó a emerger, se hizo más y más cercano a Liana, así que el coordinador se puso cada vez más celoso. Yo confiaba en Jota, como si fuera mi hermano, lo poco que llevaba de conocerlo, creía en su buena fe (...); yo quedé atrapado entre tres frentes, por un lado, el coordinador que era mi amigo de mucho tiempo atrás, pero que

estaba cegado por los celos y el deseo; Jota, que era mi reciente amigo pero que había ganado mi confianza; por último, Liana, que nos sabíamos llevar bien y teníamos un compañerismo agradable. Quise quedarme callado, pero, en las cuestiones sentimentales humana nada de eso sirve, poco a poco comenzaron a aparecer problemas entre los compañeros del proyecto, el proyecto dejó de ser tan idílico; se fue consumiendo por emociones egoístas y mundanas; nos fuimos volviendo cada vez más humanos y menos ángeles.

II

Yo ya había tomado la decisión de no meterme en los asuntos de los demás, pero los demás, ¿Habían tomado la decisión de no meterse en mis asuntos? No creo. El coordinador mi amigo, comenzó a injerir el veneno que había entre las piernas de Liana, cada vez se encontraba más y más ciego. Después de un año de haber comenzado a trabajar en el proyecto comenzaron los reproches a mi trabajo, que había sido hasta el momento de calidad. Nunca él había tenido que sentarse a amonestarme, por ello se me hacía muy raro (Es de suma importancia entender que yo veía al coordinador como un amigo, un colega, antes que ser mi jefe directo y desde esa relación había respondido siempre a su confianza, intentando nunca defraudarla) por ello un regaño era muy raro, los llamados de atención son normales, pero ¿un regaño? No es propio del coordinador, que antes que nada era un comunista que entendía las situaciones del día a día de las personas, algo en él estaba cambiando –“Ese Jota me lo anda pidiendo” “Ese Eme me trajo acá a cambio de sexo, siempre ha andado enamorado de mi”, podía oler el veneno que estaba consumiendo el coordinador, podía sentirlo; olerlo. Desafortunadamente yo no podía creerlo. Los demás, AC, Mila, también se vieron afectados por ese mismo proceso, poco a poco el gran proyecto que

habíamos desarrollado y hecho crecer al trescientos por ciento en materia de usuarios se estaba derrumbando.

Transversalmente estábamos en un proyecto Distrital, así como todo lo estatal, se mueve por jerarquías –roscas-, cada grupo venía de algún proyecto o colectivo, estaban los barristas, las juventudes de algo, en fin, el proyecto estaba plagado de banderas y colores; era en las S.S...D, allá se encargaban de *velar* por la “salud” de la ciudadanía. Yo me había vuelto “líder de gestores comunitarios”, nunca entendí en si mi cargo, solo hacía lo que me pedían, “es que usted TIENE que defender a Pedro”, “el inquisidor lo quiere sacar” era todo lo que repetía nuestro superior; me dieron un grupo a cargo, de cinco personas, todos de diferentes edades, dos mujeres mayores, una de mi edad, un hombre de mi edad y uno más joven, le decíamos el Optimista, era un niño que poseía un cédula que lo certificaba mayor de edad, siempre sonriente, siempre alegre, me miraba como queriendo decir “¿Qué le pasa a este Señor?” me contemplaba y hacía un sonrisa amable que ya era característica en él; me recordaba a mí mismo tiempo atrás, ahora mi vida y las situaciones relacionadas con ella me estaban absorbiendo.

Un día llegué muy enfermo a casa y vi por noticias que el Inquisidor había destituido a Pedro, el proyecto siguió, pero el enfoque cambió, ahora los que proclamaban defender a Pedro, defendían a Parco, el nuevo mandatario, que en un mes según los medios de comunicación había hecho todo lo que Pedro no consiguió - ¿Será que sí? -.

Liana ese tiempo se las había arreglado para trabajar poco, llegar tarde a las SS...D, estar discutiendo y haciéndole la vida imposible a los compañeros que provenían del mismo proyecto, los que lo representábamos, por eso nuestro jefe, de acento gracioso –Proveniente de un revuelto entre la costa y otras zonas del país- y un cuerpo reconstruido; Ele, nos regañaba a diario por la

actitud de Liana, pero el coordinador, *Mi amigo*, que no estaba directamente relacionado con el proyecto Distrital pero que tenía ascendencia sobre el mismo, la defendía a capa y espada.

Un día las cosas en el proyecto se me hicieron insufribles, así que renuncié con un mes de anticipación, no soportaba más el mal ambiente; las peleas, los regaños, las intrigas, elegí no estar más en ese lugar y finalizar antes de que fuera demasiado tarde; entregué todo lo que tenía pendiente. Mi renuncia fue bien aceptada y creí salir del proyecto en buenos términos.

Me despedí del proyecto con un viaje anteriormente programado, fuimos con los muchachos a un lugar vacacional en tierra caliente, con la premisa que en ese día nos iban a atender y no debíamos trabajar; mientras los demás se habían tomado en serio estas palabras, yo soy de ese tipo de personas que no se puede quedar quietos fácilmente, ayude a organizar algunas cosas desde mi propia iniciativa y voluntad, así que subí a la finca a traer las bebidas que eran para nosotros y las usuarias del proyecto, que también habían ido. Previamente, les había anunciado que no seguiría en el proyecto, esa noticia las puso muy tristes, con lágrimas aceptaron que ese día era mi último día con ellas.

Era el momento de disfrutar. Pero volviendo a los jugos, fui por ellos, y de vuelta, a pesar de hacer mi mejor esfuerzo, solo encontré impropiedades de parte del coordinador, - ¡Apúrenle!, es que ustedes no sirven- Refiriéndose a Jota y a mí. Lo que él no “sabía” era lo pesado y enorme que eran las canecas de jugo y que nosotros dos éramos los únicos que estábamos ayudando, por ello, respondí con un reclamo, “Mis pies y mis manos no eran más rápidos, las ollas estaban pesadas...”

Después de ese roce, accedí a dirigirme al río a fumar un cigarro con Jota, con toda la ira que tenía acumulada, comenzamos a hablar de cosas que surgieron dentro del proyecto; los malos manejos por parte de los superiores, del coordinador; mi amigo, de cómo el dinero se perdía en varias

esferas del poder y la forma en que el coordinador guardaba silencio ante toda esta situación para sostener su empleo. El día terminó tranquilamente, me despedí y nunca volví al proyecto, salí en buenos términos del mismo, o eso creí, lo que no sabía era lo que se aproximaba para mí.

Mi contrato en las SS...D estaba próximo a terminar, la salida de Pedro había cambiado todo, ya todo era un desorden porque el objetivo inicial del proyecto se había modificado por completo. Nos dieron la finalización del contrato y nos dijeron que en uno o dos meses nos llamaban; eso jamás pasó.

III

Sin ningún empleo, sin ninguna fuente de ganancia, pasé un tiempo deprimido pensando en qué había sucedido. Un día me llamó Mila, me saludó, me dijo que el coordinador (mi amigo) era el nuevo director del proyecto de la SS...D, eso me alegró bastante; pero en seguida, ella me contó que no me habían vuelto a llamar a laborar porque Jota le contó al coordinador todo lo que estuvimos hablado en el río y también le agregó cosas, le comentó que yo había dicho que él era un corrupto y se le podían imputar cargos por “*concierto para delinquir*”, -Yo se lo dije, que no confiara en Jota Pérez, ese man es un Hijueputa. Después de eso no volví a ver a Jota ni al coordinador, lo acepto, me mantuve lejos de la situación (corrí lejos del lugar de los hechos) para no molestar más; lastimosamente eso no me iba a ayudar en nada.

Todavía me preguntaba el porqué del accionar de Jota, a pesar de que él me había dicho que tenía una relación con Liana yo no lo delaté -Sí, por ahí ella me ha invitado a salir y hemos estado follando, pero nada, todo normal-. Eso me confeso él, entre risa y risa esa tarde en el río, aun así, le respeté su derecho a la intimidad, esperaba lo mismo a cambio, sin embargo, él no lo hizo,

¿Acaso no hay derecho de hablar libremente hoy en día? Es por esa razón que me alejé de todo, lamentablemente, otra vez los chismes y las ansias de arruinarme me iban a volver a alcanzar.

Aconteció que un tiempo después iba subiendo a la universidad, puesto que tenía que arreglar asuntos relacionados con mi trabajo de grado, en el transcurso de esa diligencia me encontré con Esmeralda, una mujer que había trabajado en el proyecto conmigo, tenía gafas, pechos prominentes y como característica especial, un agudo sentido de la imprudencia. El día que nos presentaron me preguntó - ¿Y usted que estudia? – En ese momento le respondí, y sin reparo alguno replicó, - ¡Ahhh! ¿Son ustedes de los que dicen las personas que no hacen nada? - Yo sonreí y en tono burlesco le dije que sí, puesto que me pareció gracioso; al parecer a los demás no les entró en gracia el comentario, por eso, desde ese momento, la apodaron “*La Loca*”, a raíz de este acontecimiento la rechazaron por completo.

Ella había salido del proyecto hacía mucho atrás, por esa razón era de suponerse que no debiera saber lo de Liana y el coordinador, pero al parecer lo sabía; lo sabía todo, tanto así, que me preguntó directamente, -¿Por qué dejó el puesto de trabajo botado? ¿Además, por qué no entregó los informes?, el coordinador está molesto con usted-. Eso era una gran mentira, por eso, yo le indagué para que me dijera quién le había comentado esa falsedad, a lo que ella respondió, por supuesto, fue Liana, su amiga: En ese instante sentí como la sangre se me subió a la cabeza, de la manera en que yo había encubierto los encuentros sexuales de ellos, cosa que no le dije a nadie la relación entre ambos (incluyendo las directivas del proyecto, que de enterarse le habría costado su cargo a ambos) la traición volvió a tocar la puerta, pero esta vez era lo último que toleraría, no estaba dispuesto a soportar más; a partir de ese momento me cercioré que todas las personas que la conocieran a ella, supieran la clase de “*puta*” (con temor de irrespetar a las prostitutas, que por lo menos ejercen una honorable profesión) que era Liana, entre esas personas incluí a su directora de

trabajo de grado, ella se indignó de sobre manera, puesto que tenía un gran aprecio hacia mí, lo cual desarrolló en el retraso de su graduación un año, a pesar de que ya tenía su trabajo desde tiempo atrás. Después de realizar esto, después de lo que me dijo Esmeralda, nunca volví a ver a Liana.

Posteriormente, me enteré que el plan había sido trazado, calculado y ejecutado a la perfección por Jota y Liana, y consistió en que, Jota vio la oportunidad para hacerme quedar mal y por arrebatarme mi empleo en las SS...D, mientras que Liana aprovechó toda la situación para hacerse pasar por la víctima y lograr que el coordinador la mantuviera y le realizara su trabajo de grado, cosa que consiguió según lo planeado.

En cuanto al coordinador, solo supe que el proyecto distrital de las SS...D fue de mal en peor, después de restituir a Pedro, el favor por dejarlo recuperar su cargo tuvo como precio hacerle campaña al máximo mandatario del momento y rival político de Pedro, por lo cual el proyecto ahora consistía en la recolección de votos para la reelección del jerarca, y por ello, el coordinador tuvo que violar todos sus principios, tanto éticos como morales con el fin de sostener su empleo, venderse a la derecha que tanto odió y reunir al grupo para darles charlas motivacionales acerca de la importancia de la reelección.

Liana no hizo nada diferente sino propiciar un mal ambiente para los otros representantes del proyecto, haciéndolos regañar continuamente y volviéndoles en un infierno la estadía en las SS...D, AC, Mila y los demás fueron víctimas de las intrigas de Liana, por otro lado, se la pasó *pegada* al coordinador y no trabajó ni un solo minuto; el proyecto en las SS...D terminó en un desastre e investigaciones penales para algunos superiores del mismo, por hacer campaña política

con un proyecto estatal, por eso mi exjefe Ele, enfrentó una inhabilidad para ejercer cargos públicos (y algún otro cargo por acoso laboral).

De igual manera, el proyecto que ayudé a construir, se fue acabando, el coordinador metió solo a los amigos de Liana y los empleados originales fueron saliendo. Las usuarias se mostraron inconformes con la calidad del proyecto y fueron abandonándolo por montones; con el cambio de administración, al proyecto no le fue asignado presupuesto, con lo que se le ordenó el cierre inmediato debido a su inviabilidad.

El ex coordinador se terminó divorciando de su esposa (una bella e inteligente bióloga marina) a causa de Liana, la cual lo terminó dejando un poco después de haber logrado su graduación; AC y Jota (Que irónico) le ayudaron con el trasteo de su casa, que entre lágrimas se efectuó un día en la madrugada.

Mientras tanto yo, sin amigos, sin empleo y sin título profesional, pasé el tiempo deprimido y, lamentándome a causa de las dos traiciones (creo que el coordinador no la está pasando mejor que yo). No logramos visualizar lo que se nos venía encima, ella siguió como su nombre lo indica de liana en liana, de palo en palo, trepado para conseguir y labrar un futuro para su hijo, el precio era traficar con su cuerpo, ofreciendo el fruto que hay entre sus piernas, arruinado vidas de hombres, sin importar si fueran sus amantes o amigos; así creía que iba a sacar a su hijo adelante, con el fin ella justificaba los medios.

Transcurrido el tiempo yo por fin había conseguido un empleo, lograr seguir adelante, pasar la hoja, eso sí, no tenía cabida para amistades dentro del mismo; pero al atender al primer cliente que venía pude observar que tenía su mismo rostro, su misma sonrisa, su misma piel café amarillenta, su misma odiosa personalidad hipócrita, solo que unos años más joven, y lo peor es que tendría

que verla todos los días, ese fue el legado de Liana, su dulce venganza. El destino me la había vuelto a enviar, solo que con forma de adolescente.

Ella era Liana, la tenía que volver a ver todos los días, era mi colega, era mi tormento.

EN LA SECRETARÍA

(EL OPTIMISTA)

Hoy es mi primer día de trabajo, estoy entusiasmado, la amiga de mi mami me recomendó; ella hacía parte de un grupo de personas que vestían de rojo, donde solo se veían martillos y hoces, debe ser que son agricultores, hablaban de la unión (¿O sindicato? Ya no recuerdo) deben ser parte de un sindicato de bovinos, con el objetivo de lograr un mundo con carne que perdure (Puede ser). O que todo el pueblo pueda comer carne decentemente, pero si el pueblo es vegetariano o creen en el hinduismo, ¡Qué carne pueden comer! En fin, la señora era amiga de negritos e indígenas que se mostraban molestos con la sociedad y que provenían de zonas que todo el tiempo estaban con inundaciones o sequias. Mi mami decía que ellos eran castigados así porque a Diosito no le gustaban los brujos y los que llamaba santeros, -esa gente que tiene raíces en África siempre traen cosas malas, tienes mañas muy feas y ni hablar de los indios que esos se la pasan echando coca-, decía mi mamá una y otra vez. Siempre la gente creyó que yo era retrasado, algunos decían que solamente era algo especial.

Cuando llegué al lugar de trabajo que estaba localizado en el centro, olía a *popó* y a *chichí* además estaba rodeado por gente extraña, que olían y se vestían mal. Me sentí un poco abrumado, todas esas calles con direcciones tachadas, reemplazadas por unas nuevas que pueden ir hasta la K (Calle

X con Carrera Y- K este) edificios viejitos y con ascensores de rejas, me parecían de lo más particular.

Yo provengo de una vereda, recién había llegado a la ciudad. Mi mamá hacía parte de esos grupos de carniceros jóvenes, creo que eran las juventudes bovinas (O eso me decía ella). Mi papá se había puesto un uniforme militar, con botas de hule; nunca más volví a saber de él; crecimos solos mi mamá y yo, quien me enseñó de religión, del Sagrado Corazón y de la virgencita, ella me decía que era lo único que era necesario saber, aparte de las otras religiones que no creían en el verdadero Dios, que los pensamientos humanos eran peligrosos y volvían a la gente atea o algo así; por eso insistía en que también me alejara de los señores con barba y pistolas que no creían en Dios sino en la fuerza de la producción, como los que se fueron con mi papá, que iban de casa en casa convenciendo a los niños que la mejor opción era caminar el monte.

Cuando ingresé al edificio estaba todo vacío, nos habían citado a las 7:30 am, yo arribé diez minutos antes. Cuando se cumplió la hora pactada nadie había asistido todavía. Pensé, “¡Qué mala costumbre la de estos ciudadanos! Llegar siempre tarde a todo lugar”, cuando aparecieron las personas, eran lo que llamaban guisos(as), ñeros(as), barristas, chirretes rehabilitados, más carniceros como los ex amigos de mami, etc. El proyecto estaba plagado de banderas y colores, era parte de las SS...D, allá se encargaban de darle salud a todo el mundo, pero si la gente no tenía ni pa' un pan ¿Cómo pueden tener una buena salud? A mí me asignaron el cargo de “gestor comunitario”, algo así como un profeta de las buenas nuevas del mandatario y salvador Pedro.

Sólo sabía que tenía que ir de casa en casa hablando bien de ese Señor Pedro que ni conocía, me asignaron un grupo de señoras y otro pelao, y de líder a un joven con barba llamado Eme, que estoy seguro que tampoco entendía su papel en ese lugar. El coordinador del proyecto era un señor

negrito con acento chistoso, provenía de punta gallina, tenía el cuerpo reconstruido por un accidente que tuvo (Según él), hablaba duro, también enredado, y dos de tres palabras que decía eran Pedro, dejando lugar para una más que era inquisidor.

Después de asignarnos por grupos nos pasaron publicidad de dos señores que andaban en campaña, uno era hijo de un Señor que habían matado tiempo atrás y el otro era el abogado de un vallenatero que habían culpado del *periquicidio* de una muchacha “todos tenemos una historia” pensaba yo; mientras tanto nos decían -Usted TIENE que defender a Pedro-, -Usted TIENE que conseguir gente que vote por ellos, para que el gobierno de Pedro se fortalezca- eso nos gruñía el coordinador principal, al parecer de dónde venían ellos, todo lo decían a gritos y como obligando, mi líder comentaba -Es que en la costa hacen política de esa manera, a la brava, en cambio a los del interior le gustan los tamales y las palabras bonitas, o sino mire al de los bolardos-, nunca le entendí a ese joven barbado.

Ese día me fui para la casa con sabor a poco, no entendía mi trabajo, no sabía en qué me había metido. Hablé con mami la cual siempre me tranquilizaba -Mijo, mañana será un nuevo día-, pero en mi cabeza seguía pensando ¿Cómo voy a conseguir todos esos votos que necesitan esos señores?

Al otro día, comenzaron las maratónicas inducciones. El primer día de las muchas inducciones que tendríamos, consistía en: reunión por la mañana en la que se planeaban muchas cosas y nada se ejecutaba. Lo mejor de esas aburridoras jornadas era el café y la aromática, los cuales clausuraron por poca higiene de la gente que acudió al proyecto. Las inducciones eran en un edificio blindado contiguo a un teatro, la oficina pertenecía a un sindicato de alguna cosa. Así transcurrieron los primeros días.

Después de dos semanas de alegar, intentar acordar cuando sería la fecha de pago (de un trabajo que ni siquiera había comenzado), conseguir un sinfín de documentos que eran requisito del empleo, volver a alegar de si serían pagas o no las inducciones, tomar listas, escuchar charlas interminables donde se repetía lo mismo muchas veces y volver a alegar; por fin salimos a trabajo de campo. Nuestro trabajo consistía en salir de casa en casa hablando de los programas de ese Señor Pedro, decir qué había hecho de bueno y recolectar posibles votantes; el puesto de Pedro peligraba y era imprescindible que nosotros, sus escuderos, lo defendiéramos.

Comenzamos el primer día en el trabajo de campo, la zona era por la salida al llano, una localidad graciosa porque tenía el diminutivo ya incluido, por eso me cuestionaba si una localidad se llama Miguelito, debe haber una que se llame Miguel (O eso creo), en todo caso nunca supe donde quedaba la localidad sin el diminutivo. El empleo era entretenido, pasar casa por casa, aplicar formatos que todavía no se nos habían proporcionado, escuchar a la gente quejarse “Aquí no pasa 'salud a su hogar' hace como seis meses”, “es que Pedro si es bueno”, “Es que ese Pedro es un hijueputa”, “Ese Pedro se unió a la oligarquía, se vendió”; así pasaron los primeros días, entre blenorragias (o como se usa en sentido figurado su sinónimo), síndromes de down, ETS, me di cuenta que en este casi pueblito (Con el diminutivo) todos andan enfermos; problemas respiratorios, artritis, conocí hasta enfermedades que ni había escuchado en toda mi vida.

Debo reconocer que la más impactante y olorosa de todas es el papiloma humano, una vez un señor que conocía de bacterias me dijo que el papiloma humano se ve como una coliflor y huele a pescado rancio (Ese Señor venía de la costa, creo que si conocía a la perfección el olor a pescado muerto), no podía estar más en lo cierto, describía el papiloma excelentemente. Eso me pasó al tocar una puerta, nos abrió una Señora que podía considerarse atractiva, nos recibió en pijama lo cual fue muy llamativo, tenía un niño en brazos, lo primero que notamos fue efectivamente su

belleza física; con una sonrisa seguí el protocolo, hasta que sentimos un mal olor, ella descargó a su infante y lo hizo entrar a su hogar, accedió a llenar la encuesta, tenía unos shorts como parte de su pijama, nos contó su trágica historia, que su esposo le había pegado esa maldición, que se estaba pudriendo a pesar de haberle cauterizado sus genitales, en ese momento se destapó su vagina, sin darnos aviso previo, fue como quien destapa una cañería; mi amigo vomitó, a mí se me *llorosearon* los ojos, con una sonrisa me despedí y tratamos de olvidar esa escena el resto de nuestras vidas.

Todos los viernes teníamos una reunión larga y tediosa para hablar de la semana, la gente se dormía y miraba el reloj, hasta que daban café y pan, eso era la mejor parte de todas esas reuniones que realizaban en las SS...D.

Otro día unos personajes con vestidos anchos y olor a hierba comenzaron a seguirnos, cuando estábamos por los alrededores de un caño, uno de ellos me preguntó la hora y de donde proveníamos, yo le respondí, las personas con las que estaba él comenzaron a rodearnos, yo lo vi todo normal, creí que solo querían acercarse a nosotros, mi barbado jefe, nos mandó a llamar y todos los grupos que pertenecíamos a las SS...D, nos juntamos, así duramos todo el día; ese asunto me recordó el día que papá se fue de la casa, mi mami me había dicho que ellos vivían en la gran ciudad y a causa de una gente que quería que ella robara un banco se fue al campo, ella me dice que desafortunadamente la encontraron y el precio fue que mi papá se fuera a cortar carne a la selva; cuando ellos llegaron por él, lo rodearon y le dijeron “es hora de pagar su deuda”, por eso él se puso las botas, le colocaron un uniforme y se fue al monte.

Mamá no estaba muy convencida ya del trabajo que desempeñaba, me decía que en cualquier momento podía transformarme en un *falso positivo* (¿Cómo se puede ser mentiroso y optimista al tiempo?) por eso lo que más la alegró fue cuando se acabó mi contrato, dijeron que nos llamaban

en uno o dos meses, así que me dediqué a ayudarle a mami a hacer empanadas. Realmente extraño mi pueblo, el último recuerdo que tengo de él, es que un día unos señores que olían muy mal, llegaron a tocar a mi casa y le dijeron a mami que yo ya tenía edad, mi mamá les respondió “déjemelo por lo menos esta noche”, e inmediatamente ellos se fueron, mi mamá empacó las cosas que nos alcanzaron a ella y a mí en una maleta y partimos en la madrugada para la gran ciudad, buscábamos vivir mejor me dijo ella, tenía la esperanza de que yo hiciera una carrera, consiguiera una buena mujer pero hasta ahora estoy solo.

Nos llamaron tiempo después de la oficina, era el secretario de las SS...D, era un Señor de la costa con voz muy ronca, él tenía contacto directo con Pedro, comenzó a decirnos lo importante de nuestra labor, lo complacido que se encontraba y el interés de reanudar el proyecto, con las mismas personas; pero que por ahora no podía ofrecernos un contrato, porque estábamos en periodo de ley de garantías (Sea lo que sea que signifique eso), y que por ese momento no era permitido darnos contrato, pero que íbamos a volver a salir a las calles, que tendríamos las extensas reuniones de los viernes y que nos pagarían en las fechas concretadas (Cosa que nunca hicieron), yo pregunté, “¿No se supone que alguien que trabaja debe tener contrato?”, todos guardaron silencio, la reunión se acabó poco tiempo después que hice la pregunta; jamás me volvieron a llamar de la Secretaría.

EL ALFA DEL OMEGA

Soñé un mundo, vi colores que animaban la vida, vislumbré cómo el universo estaba sincronizado ante mi mirada, la forma en que la naturaleza movía sus piezas perfecto y armónicamente; observé la tierra, era azul y completamente limpia, además de tranquila, los pastos verdes, los animales felices, el amor se movía dentro del planeta, podía sentirlo; las bestias corrían por los campos sin

preocupación, no eran amenazados, no eran cazados, no tenían peligro de ser extintos; el balance era perfecto, nada era producto del azar, absolutamente todo poseía un orden divino y misterioso.

El caos del día anterior había cesado, ahora todo era armónico, el espacio no material se había transformado en materialidad absoluta, todo era joven, recién hecho, creado hacía unas pocas horas; me sentía cómodo con lo que veía, podía vivir en ese mundo por la eternidad, mi alma esta regocijada con lo que podía percibir, la armonía, la paz, la esperanza, depositada en un mundo gobernado por la tranquilidad; por último, la fe, la fe en una tierra habitada solo por la magnificencia de la creación.

Era el principio, ¿O el fin? A esas alturas ya no lo sabía, solo entendía la hermosura que estaba ante mis ojos, la calidad de la vida silvestre en ese día, la tranquilidad del mundo sin quien lo corrompiera, entendía que la extinción era la salida, lo mejor que nos podría pasar, que este mundo si era perfecto e idílico y no tenía cabida para nosotros; comprendí que por mi naturaleza era el causante del poco caos y desbalance que existía, sabía que el mundo de dolor y sufrimiento del que provenía no existía nada de orden natural, por el contrario todo era inventado, artificial.

Comenzó a caer el ocaso, surgimos del barro y barro íbamos a ser por siempre, la parte que manchó para siempre toda esta hermosura, hasta el día de hoy; ahora ha llegado la extinción, las trompetas han sonado, los sellos se han abierto, se vienen los momentos más oscuros de nuestra mal llamada humanidad. Mi único anhelo era permanecer en ese sueño por toda la eternidad para evadir el repugnante presente que terminaría por consumirme, pero ya era muy tarde, tan solo quedaban unos minutos para la medianoche, del cielo comenzó a caer granizo y fuego, todos los animales que había visto desde un principio tan felices y libres, habían desaparecido, estaban extintos, el océano ya no era azul, estaba manchado de rojo como sangre, que era el resultado de todas las

batallas libradas por los hombres, los pastos no eran verdes sino áridos y estériles a causa del dolor, entrada la medianoche, ahora todo estaba consumido por la desesperación.

Ya era muy tarde, el sexto día había comenzado.

BIBLIOGRAFÍA

Barrera Linares, L. (1993). Apuntes para una teoría del cuento. En C. Pacheco, & L. Barrera Linares, *Del cuento y sus alrededores: Aproximaciones a una teoría del cuento* (págs. 29-42). Caracas: Monte Avila Editores Latinoamericana.

Bosch, J. (1967). *Teoría del cuento: Tres ensayos*. Mérida: Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Educación.

Chéjov, A. (2002). *Primeros Relatos*. Caracas: Editorial Planeta, S.A.

Dostoievski, F. (12 de 09 de 2012). *Biblioteca Jaranda*. Recuperado el 20 de 12 de 2016, Obtenido de El sueño de un hombre ridículo: [https://biblioteca-jaranda.wikispaces.com/file/view/El+sue%C3%B1o+de+un+hombre+rid%C3%ADculo+\(F.Dostievski\).pdf](https://biblioteca-jaranda.wikispaces.com/file/view/El+sue%C3%B1o+de+un+hombre+rid%C3%ADculo+(F.Dostievski).pdf)

Dostoievski, F. (12 de 07 de 2016). *Poecraft Hyde*. Recuperado el 20 de 12 de 2016, Obtenido de El cocodrilo: <https://mrpoecrafthyde.files.wordpress.com/2016/07/dostoievski-fiodor-el-cocodrilo.pdf>

Harris, R. (1999). Standing [Grabado por VNV Nation]. De *Empires*. Hamburgo, Alemania.

Lancelotti, M. (1974). *De Poe a Kafka: Para una teoría del cuento*. Buenos Aires: EUDEBA.

LaPlegua, A., Komor, S., & Lund, C. (2004). Shelter [Grabado por Icon Of Coil]. Noruega.

Maupassant, G. (2008). *Cuentos*. Bogotá: Panamericana Editorial.

Pacheco, C. (1993). Criterios para una conceptualización del cuento . En C. Pacheco , & L. Barrera Linares, *Del cuento y sus alrededores: Aproximaciones a una teoría del cuento* (págs. 29-41).

Caracas: Monte Avila Editores Latinoamericana.

Sábato, E. (1984). *El túnel*. Bogotá: Editorial Seix Barral.

Schenker, M., & Mogg, P. (1977). Love to Love [Grabado por UFO]. De *Lights out*. Londres, Inglaterra.

ANEXOS

PENSAMIENTOS, CARTAS, EPÍSTOLAS Y OTROS ADEFESIOS

Anexo A. ACERCA DE LOS INODOROS. 15 de febrero de 2012

Oh lugar de reposo, ¿Por qué estás tan solo y acongojado? Menospreciado, olvidado por aquellos que te utilizan, tan inocente como un niño, pero tan solicitado como una furcia; pasan tus días sin recibir el cariño que deberías poseer, en ti se albergan esfuerzos en cuerpo y alma, desde los más ilustres hasta los más despreciables seres humanos; aun así, ellos se encargan de subestimarte, humillarte y menospreciarte. Nos ofreces reposo, mientras tanto te ofrecemos frustración, tan vana y común tu honorable labor se ha vuelto, que el asearte es un trabajo, más no un gusto; miserables humanos no tienen compasión por ti, te lanzan lo peor de sí y solo eres reconocido cuando tu funcionamiento es equivoco, si el sabio refrán que dice “las cosas se parecen a su dueño” es cierto y de antemano sabemos que tan solo eres un errante que no posee un dueño, con certeza podría decir: ¡Los humanos son una cagada!

Anexo B. MODERNIDAD INFESTADA. 17 de abril de 2012

...Y vivimos sumidos en una nube de esmog, construimos más allá de nuestra capacidad, vivimos por encima de la naturaleza, creamos religiones para sentirnos pertenecientes a algo, pero al final de todo tan solo somos carnívoros que deambulan, que flotan sobre un río de espuma, tan sucio como nuestra conciencia y accionar.

Siglo infame, ¿En realidad estamos evolucionando? No, tan solo nos movemos hacía nuestro acabose y final, generación de víboras, ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera? Estamos sellados con la maldición de nuestras palabras, el tiempo corre y cada vez estamos más cerca, las lágrimas comienzan a brotar, los días a agotarse y la vida a fastidiarse. Cada vez somos más inhabitables, en nosotros el principio y se nos viene el final. La hora ha llegado, traigan a los nuevos habitantes, porque ciertamente a nosotros nos quedó grande la existencia.

Anexo C. DE SALMOS Y RUGIDOS. 25 de mayo de 2012

Dios mío, Dios mío ¿Por qué me has abandonado? Me siento tan lejos pero tan cerca de la nada, expuesto a una vida descontrolada de pasiones vanas; - “Dios mío” yo clamo, pero no recibo respuesta alguna, - “Dios mío” en cualquier hora del día, pero sigo aquí sentado en la soledad; pero tú padre amado, tú me fortaleces, destruyes toda inequidad en mí, aun así, sigo negándome a dejar de ser juez y parte. En momentos de incertidumbre me auxilias, no te veo, pero te siento, aquí, muy cerca, tan próximo a mi alma, que comienza a sentir el miedo propio ocasionado por mi naturaleza; borra al yo malvado ya que por mí mismo no puedo eliminarlo, y sigue ahí, tan fuerte, corroyendo mi alma, purifícame con tu esencia; derrotado me encuentro ante ti, escucha mi llamado, rescata mi vana existencia, dale una razón de ser. Arrebata de mí lo oscuro mientras todavía tengo cordura para creer en ti, apúrate amado supremo, porque el tiempo apremia mi llamado.

Anexo D. LA PESADILLA COMIENZA. 10 de junio de 2012

Revolcaos en la inmundicia dice aquel que os quiere destruir, traigan a la nueva presa, me muero del hambre; no es necesario el número de la bestia, porque yo soy la bestia en sí, te veo abatido eso me satisface, mi boca está llena más tu alma vacía gracias a mí.

Sigue caminando en las tinieblas que yo te llevaré de la mano, con toda mi magnificencia y potestad, no los voy a matar a todos porque ustedes mismos caerán postrados a mis pies; yo estoy riendo ya que ustedes se han alejado de su pastor, ahora yo soy su amo obedezcan y acérquense al tártaro porque míos pronto serán.

Anexo E. ¿ES QUE ESTAMOS AQUÍ PARA SUFRIR? 22 agosto de 2012

La balanza se desequilibra para un lado o para otro, el perfecto balance no existe, nunca es duradero; en un momento exacto hay que poner peso en alguno de los dos sentidos, ¿Cuál de los dos se debe hundir? Responde de una vez por todas adiós a ti, pronto ya no estarás.

La balanza juega en tu contra, estás condenado elegiste el lado equivocado ahora ese error te costará, tú y tú heredad destinados están, serán erradicados la balanza de la justicia ya lo ha dictaminado.

Anexo F. INTITULADO. 10 de diciembre de 2012

Pensando y pensando, la vida se me está acabando; sin respuestas, sin hallazgos solo un mar de desencanto. Porque yo creía que si poseía la valentía para confrontar mi situación contigo; pero no, no tengo la valentía de intentar algo, enamorado y frenado un alejamiento me destruiría la cabeza.

Pensando y pensando, mi sentimiento se va agravando ¿Puedo confesarte mi amor? Por favor mírame detenidamente, demuéstreme si lo que siento posee alguna concordancia con lo que yace en ti. Me reconforta tu compañía, lo que tengo de ti simplemente es enternecedor; vivo y amo todo lo tuyo, huyendo cada vez más cerca de ti.

¡En qué problema me he metido! ¡No lo puedo aguantar más! Siento que voy a estallar. Debo hablar de un modo precavido y silencioso, pero solo espero que mis palabras lleguen directamente a tu corazón, espero con ansias aquel día en que al fin la incertidumbre se aleje de mí, momento en el cual tu y yo podamos estar juntos de una buena vez.

Anexo G. ESCARLATA DE ODIO. 12 enero de 2013

La manada avanza ¡temer o correr! Elije tu destino, el escarlata se acerca, los débiles difícilmente sobrevivirán, mujeres con semilla, hombres de cabellos canos, no tienen opción, sólo la rendición, aquí no hay espacio para ustedes.

El momento es ahora, acérquense, semejante a los toros, el rojo los hace mugir a tal punto de euforia que ya nada importa, sino solo el hecho de atravesar las paredes *humanas*; adéntrense a lo conocido pero repudiable, para al fin llegar, a la meta final.

Anexo H. 2.0. 2 de febrero de 2013

Por fin volví a hablar con ella, de una manera vana y abstracta elaborada por la concepción de este nuevo siglo, pero sin importar el cómo y cuándo, la puedo sentir, la puedo sentir tan cerca de mí, con tal intensidad que mi corazón se llena de júbilo y alegría, hasta el punto que deseo que el resto de mi existencia sea así.

Anexo I. MÍSTICO VERDE Y AZUL. 2 de febrero de 2013

Mi alma empobrecida se viene a menos cada vez que recuerdo tu existir, ¿Acaso fue tan sublime e irrepetible lo que viviste para haberte olvidado de mí? La melancolía de los días y situaciones pasajeras empaña mi visión, ahora solo puedo ver oscuridad ¡Qué letargo en el que me encuentro sumido! El tiempo retrasa mi dolor y mi dolor retrasa al ser agonizante que yace en mí, agazapado y siempre expectante del momento en que esto por ti pueda desaparecer.

Se quema mi pecho en cada inhalar, se va una parte de mi mente en cada exhalar, me siento condenado a nunca poder avanzar, sufrir por tu ausencia que aqueja todos los rincones de mi ser.

Es un sufrimiento místico verde y azul, que me recuerda el dolor de mi devenir; es un gris que se torna negro, la materialización de mis emociones; es un llorar y crujir de dientes tenerte a mi lado y saber que nunca más estaré contigo.

Ya no estoy en mi mismo, sino que, dependiendo de ti, me he vuelto prisionero de aquel momento en el cual quedé como un ciervo herido por un león; el instante en que mis sentidos se nublaron esperando la llegada de una luz, pero ya ha pasado mucho tiempo y no puedo retornar. Debo continuar con el dolor que aqueja mi existencia, se ha vuelto la posibilidad más real, ahora lo único que me queda es esperar.

Anexo J. EL MORRACO. 15 febrero de 2013

Entonces que puede uno esperar de todo lo que acontece, un montón de miedo y desesperación ¿Tienes miedo a la muerte? No hay nada que hacer, llegará a su tiempo, sin ser anunciada, sin ser vista; tal como la pintan, los huesos se proyectan por encima de su piel, los labios tienen muy poca carne, solo quedan algunos trozos putrefactos y malolientes de las sobras de su rostro, por otro lado, sus dedos, largos y raquíticos se acercan a la presa sin que éste se dé cuenta, hasta llegar a su objetivo final apoderarse del alma la cual codicia. ¿Tienes miedo a la muerte?

Nunca pensaste en terminar así, de esta manera tirado en el piso con tu cabeza a reventar, dando algunos visos de una existencia pasada que no volverá. Las personas a tu lado solo te ven como un *morraco*, un objeto sin importancia ni significado alguno. A nadie le interesas, todos te han olvidado mientras tu vida se va alejando; todo lo que alguna vez tuvo valor, ya se reduce a escombros y recuerdos de una realidad perdida, derramada por el golpe en el asfalto. ¿Tienes miedo a la muerte?

Anexo K. ALGO DE ILUSIÓN. 22 de abril de 2013

Sigo vacío porque ya mis cantos no tienen dedicatoria, sigo hundiéndome porque la única motivación para mí era el sufrimiento. ¿Qué será de mí sin él? Solía ser la chispa que me llenaba de fuerzas para continuar, ahora el ambiente se torna denso, ¿A dónde te me has ido, oh mi hermoso sufrimiento?

Acallo las palabras de mi desesperación, se van de mí las nociones de sumisión, mi mente comienza a volar lejanamente para hallar un poco de consuelo en las caricias inexistentes de lo no nacido; la ilusión cada vez es más real, mi sufrimiento se tornó en idealización, de aquello que puedo crear y nada me lo puede arrebatar, ¡apártate de mí sufrimiento! Ya no dependo de ti, he llegado al nuevo nivel en el que sólo existe la ensoñación.

Aquella que me hace despertar cuando sigo con los ojos abiertos, es el nuevo nivel de mi corazón; la desazón se apodera de mí, la felicidad en la tristeza sigue latente en cada rincón, ya no necesito cerrar mis ojos, porque todo se ha conjugado en un sinfín de emociones, puedo asegurarte que nunca más me verás.

Anexo L. ME DIRIJO... 10 de junio de 2013

Y entre cagada y cagada, estupidez en estupidez, me doy dando cuenta que te voy arrastrando a la tierra de nadie, a la tierra que nadie gobierna. Que por mis torpezas te voy alejando de mí, paso a paso, día tras día, no sé cómo evitarlo porque sigo siendo un ridículo que te aparta de mi lado sin siquiera enterarse, caigo en el vacío de la nada, es cierto, justifico mis propias patrañas en una inexistente conciencia. ¿Lo hago a propósito? No. Soy solo un tonto, ¿Estoy dividido? Sí, dividido en un montón de sujetos, sin importancia y fundamento. ¿Merezco estar contigo? No. Eres lo mejor que hay en mi vida, y aun así te hiero. De un modo sutil, digo que difícilmente podré dejar de serlo; a pesar de traer todos los pedazos, no podré reconstruirlos a causa de mi ignorancia, de mi incapacidad por no entender quién eres tú y quien soy yo, ni la naturaleza que nos une, perdóname por favor, espero nunca me odies, solo soy un infante envejecido y sin dirección, deseo que encuentres un hombre a tu medida y altura, porque yo no puedo crecer más, por un segundo abrázame, soy consciente que te estoy perdiendo, te amo y las demás palabras sobran.